

# LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:  
CLAUDIO COELLO, 20

MADRID  
10 de Octubre de 1894.

AÑO XV  
NÚMERO 28



EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. JOSÉ DE LASSO  
*Comandante general del tercer Cuerpo de Ejército*

## CRÓNICA DE BARCELONA

Barcelona, 10 de Octubre de 1894.

El día de hoy ha sido un día de gran actividad en la ciudad de Barcelona. Se han celebrado varias reuniones y conferencias, en las que se han tratado los asuntos más importantes de la actualidad. Entre ellas, cabe destacar la que se celebró en el Ateneo de esta ciudad, en la que se discutió el proyecto de ley que propone la creación de un nuevo cuerpo de funcionarios públicos.

Además, se ha celebrado una gran manifestación en honor de la independencia de España, en la que participaron miles de personas. Durante la misma, se leyó un discurso en el que se recordó la importancia de mantener la unidad y la independencia de nuestro país.

Por último, cabe mencionar que se ha celebrado una gran exposición de arte, en la que se han exhibido numerosas obras de los más importantes artistas españoles. Esta exposición ha atraído a un gran número de visitantes, tanto nacionales como extranjeros.



## SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. Teniente General D. José de Lasso, comandante general del tercer Cuerpo de ejército.—China: monumento fúnebre; dependencias del Palacio de Estío.—Don Bartolomé Juliá y Juliá, coronel subinspector del 12.º Tercio de la Guardia civil.—Escuadra china.—Sansón y Dalila (cuadro de Echeña).—Reducto de campaña (dibujo de Lagarde).—Apertura del curso académico.—Aplicaciones del material de puentes militares (dibujo de Lagarde).—China: Salida de tropas de Pekín.—Teatros (ilustrado con tres retratos)—Isla de Cuba: puerta principal del castillo de la Cabaña, en la Habana.—Coloquio amoroso.—El perro enfermo.—Escamoteo eléctrico (historieta), por Navarrete.

TEXTO: Crónica de Barcelona, por D. Pompeyo Gener.—Reformas en la segunda enseñanza, por D. A. Sánchez Pérez.—Los grabados.—Cantares, por D. M. Serrano de Iturriaga.—El mágico de la alduela (cuento oportuno), por Fray Velón.—Herschel (conclusión), por D. José María Vijande y Luanco.—Retazo, por D. José Rodao.—Teatros, por El Abate Pirracas.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Juan Miseria, novela, por Jaime de Santia Cilia (continuación).—Anuncios.

## CRÓNICA DE BARCELONA

Barcelona 30 de Septiembre.

Mi querido Director: El calor se ha acabado ya, y con el fresco van volviendo á sus casas los barceloneses que se fueron al Pirineo, á la costa Norte ó al extranjero, en busca de bienestar y reposo á sus fatigas de todo el año.

Con los barceloneses que vuelven á sus patrios lares, han llegado también algunos forasteros, atraídos por la apertura de los teatros y por las fiestas de la Merced, que este año han sido por demás desmedradas.

Desde hace veinticuatro años que se instituyeron tales fiestas, han tenido siempre dos enemigos mortales: el agua y el vino. La mayor parte de los propietarios rurales y de las gentes del campo están ocupados en la vendimia y elaboración de los mostos; y por este tiempo suele casi siempre llover en Barcelona.

Sin embargo, este año las fiestas se han celebrado con tiempo espléndido, habiendo caído en sábado, lo cual ha permitido á las gentes de los pueblos circunvecinos venir á echar una cana al aire á la ciudad de los Condes.

Tiene nuestra ciudad tantos atractivos, sobre todo para las gentes de las comarcas rurales, que bien pocos son los que, gozando de una posición regular, resisten á la tentación de venir á disfrutar de sus paseos y de sus espectáculos, en cuanto se encuentran con dos fiestas seguidas.

Este año los forasteros han tenido la ocasión de disfrutar de un gran espectáculo: me refiero á la gran parada militar, en la cual hizo de nuevo su aparición la banda de tambores; y no hay que ponderar lo inmenso del gentío que acudió á admirar á nuestros bravos soldados, presenciando el desfile de los bizarros batallones de que se compone nuestra guarnición. Daba gusto ver el ajuste y marcial talante con que marchaban y hacían las evoluciones, al mando de sus jefes, nuestras tropas. Los extranjeros que ocupaban los balcones del Hotel Falcón, Cuatro Naciones, Oriental, Continental y otros, aplaudían con entusiasmo la marcha de las hermosas falanges militares.

El frontón también estuvo atestado por un gentío inmenso. Se disputaban el premio blancos y azules, y aunque entre los últimos figuran pelotaris renombrados, los blancos ganaron todos los partidos.

La campaña teatral ha empezado bien en nuestros coliseos. En *El Tivoli* estrenóse *Miss Robinson*, opereta cómica, arreglada del francés por D. Salvador Granés, á la cual el maestro Pérez Cabrero ha añadido algún número de música española. El arreglo está discretamente hecho, y la *suite en scène* se ha presentado con gran propiedad, y con un derroche de lujo escénico que admira. La marcha final del *Mashouri* es de lo más sorprendente que se haya visto sobre las tablas. Las decoraciones, del Sr. Soler y Roviro, y del Sr. Moragas, son verdaderos cuadros del natural. La ejecución por parte de los artistas ha sido ajustadísima. El público los ha recompensado con unos llenos completos.

En el Teatro Principal ha empezado á funcionar la excelente compañía que dirige la eminentísima actriz

doña María Tubau. Contiene dicha compañía un núcleo de artistas estudiosos que la secundan, entre lo que descuella el Sr. Vallés, capaces de interpretar los dramas más difíciles y atrevidos de la escuela moderna. Tiempo era de que el decano de nuestros teatros volviera á sus antiguas tradiciones. El pueblo ya había olvidado los magníficos dramas que en él se representaron hace ya muchos años por los Romea, Catalina, Matilde Díez, Lamadrid y otras lumbreras de la escena española, y las grandes condiciones que tienen su platea y su escenario.

El estreno ha sido con *Luisa Parquet*, drama de Dumas, traducido por el periodista madrileño D. Pedro Bofill (q. e. p. d.).

A lo que parece, *Luisa Parquet*, como los Danichef, es un drama que no es original de Dumas, sólo que él lo hizo representable, de irrerepresentable que era, refundiéndolo y dándole nueva vida. La intervención del maestro manifiéstase en el magnífico desarrollo de la acción, en el perfecto encadenamiento de las escenas, en la admirable gradación del interés dramático. La sobriedad y la claridad corren parejas en esta obra con la sencillez, sin caer en la monotonía.

El cuadro de la compañía que representó el drama, lo hizo de una manera que merece todos los elogios. Los caracteres bien interpretados, la acción bien llenada, la dirección excelente. Nuestros plácemes á la señora Tubau, y sentimos no disponer de más espacio para dedicarle el estudio y los elogios que merece.

..

Terminamos nuestra última crónica, si mal no recordamos, con el relato de un suceso que aventajaba, por lo trágico, á todos los argumentos de los dramas más tremebundos que se hayan escrito. Una venganza como la más cruenta que nos cuente la Historia. Hoy cerramos la presente crónica con la relación de un suceso capaz de inspirar una obra modelo á un genio.

Hablamos de la muerte del avaro Brugada, el mayor de todos cuantos en la humanidad hayan existido.

Al lado de Brugada, el avaro de Molière es un derrochador espléndido.

Era nuestro avaro el tipo exagerado de la ruindad llevada ya á lo épico.

La miseria del alma llegaba en él al paroxismo, y se mezclaba á todo género de repugnancias para llegar á vivir casi de balde. Decimos vivir, y decimos mal, pues nuestro avaro no vivía; sólo duraba. Ningún escritor de dramas ni de novelas, ni aun el de mayor inspiración, puede acumular en su tipo el sin número de detalles y de pormenores, á cual más miserables, que dan hoy al público las crónicas de estos diarios sobre tan repugnante persona.

Hace unos días que en Barcelona nadie habla de otra cosa.

Figúrense nuestros lectores un hombre que muere á los setenta y tantos años, solo, sobre un podrido jergón, en un piso miserable de una pequeña calle llamada del *Hostal del Sol*, rodeado de harapos... y de millones.

Siendo riquísimo, fué toda su vida un voluntario de la miseria.

Para dar una idea de cómo hizo la fortuna, cómo vivía, y cómo murió, diremos sólo lo siguiente:

En América, trabajando con las mayores privaciones, casi como un esclavo, logró hacer un capital. Venido aquí, prestó con usura á los corredores de Bolsa, jugó y acaparó valores en firme, cuando consideraba segura la ganancia, y así, y sin gastar para vivir más que tres pesetas por semana (!!!), logró amasar un capital enorme, que, según se nos asegura, asciende á más de 500.000 duros. Pagaba de su piso un alquiler reducidísimo; tenía una mujer vieja, que trabajaba fuera de casa, para que de noche le hiciera compañía, y no la daba más que la estancia en una habitación como una celda, gratis, por toda retribución.

Una cómoda, una mesa, un escritorio y unas sillas, á cual más desvencijadas y mugrientas, formaban, con un pobre catre, todo su mobiliario. Una botella le servía de candelero. Él mismo se iba á la compra y se lavaba la ropa. Cenaba en el primer peldaño de la escalera para ahorrarse la luz. Se nutría de las materias que encontraba más baratas, y bebía sólo agua. Un día que vió cerca del puerto unos pescadores que habiendo cogido una cantidad enorme de sardina, la daban á peseta la arroba, compró unas arrobas, haciéndose hacer una rebaja; la escabechó y se alimentó con ella durante casi un año. Para ahorrar carbón, sólo guisaba dos veces por semana. Una camisa le duraba un mes, un traje diez

años, y luego lo recompnía. Una vez tuvo otro avaro amigo suyo como huésped, y le puso por condición que sólo comería tres sardinas al día. Un día comió cuatro, por ser más chicas, y sin atender sus razones, le despidió.

La mujer que vivía con él se marchó unos días á su pueblo; durante este tiempo debió de darle un ataque, pues al cabo de unos días dejó de vérselo salir. A los diez días que no le veían los vecinos, llamaron, y no respondiendo, dieron parte al tribunal.

Al derribarle la puerta encontraronle cadáver en estado de decomposición, sobre un jergón de paja, encima de un viejo catre. A su lado tenía dos cofres, dentro de los que se han encontrado valores por varios millones.

Terminaremos, para dar una idea de su avaricia épica, transcribiendo una anecdota que se cuenta sobre su manía del ahorrar. Dícese que un día un amigo suyo, que había llegado de América, y á quien él no había visto en muchos años, fué á hacerle una visita. Recibido en su misma vivienda, y empezando á anochecer, encendió un cabo de vela que tenía pegado á la boca de una botella. Apenas hubieron cambiado una docena de palabras, *¿á qué tanto gasto?* exclamó soplando la vela. *¡Ya nos conocemos lo bastante para hablar sin que nos veamos las caras!*

¡Este solterón millonario, que ha muerto de miseria, no tiene herederos directos!

Y ¡oh irrisión! se llamaba *Feliciano*.

POMPEYO GENER.

## Reformas en la segunda enseñanza

I

Lo he dicho ya, y voy á repetirlo ahora, por si los lectores asiduos de LA ILUSTRACION NACIONAL no se fijaron en el artículo que, con el título *De prisa y corriendo*, apareció en el número 27 de esta publicación misma: las reformas de la segunda enseñanza, discurridas á la ligera y planteadas de prisa y corriendo (en virtud de un decreto, que deroga una ley), por el excelentísimo Ministro de Fomento, me parecen descabelladas é irrealizables.

Que son irrealizables, lo demostrarán con su lógica incontrovertible los hechos, en plazo muy breve; que son descabelladas, me propongo demostrarlo con argumentos que, á mi parecer, son concluyentes.

Séame lícito, sin embargo, antes de dar comienzo á esa tarea, hacer alguna salvedad, que juzgo de necesidad absoluta, visto el sesgo que por algunos polemistas apasionados se quiere dar á esta controversia. Muchos son los que pretenden defender la obra desdichada del señor Ministro de Fomento; muchos son también los que la impugnan y combaten: pero hay, lo mismo entre éstos que entre aquéllos, quien acude á razonamientos del todo contrarios al tema, tales como los de buscar motivos ocultos, bien al ataque, bien á la defensa, como si se considerase imposible que un ciudadano procediese desinteresadamente y con imparcialidad absoluta en este asunto.

«Usted defiende esas reformas, dicen á uno, porque ha escrito usted y publicado tal ó cual libro que, con arreglo al nuevo plan de estudios, puede servir de obra de texto.» «Usted combate el decreto sobre enseñanza, dicen á otro, porque es usted de los catedráticos baraganes, que ahora habrán de trabajar más que antes trabajaban.» Y uno habla de *intereses bastardos* de los estudiantes desaplicados, y otro alude á las ruines adulaciones de los cortesanos del Ministro; y éste atribuye á deberes de compadrazgo la alabanza, y aquél á malquerencias personales la censura, y el de más allá á malas pasiones políticas, las más comedidas y más respetuosas observaciones. De esa manera, ni es posible discutir, ni hay medio de emitir opiniones sobre ley alguna.

Por mi parte, declaro que no seguiré, ni á mis adversarios, ni á los que piensen como yo, en ese terreno.

No me honro con la amistad particular del excelentísimo señor Ministro de Fomento, á quien ni aun de vista tengo el gusto de conocer; tampoco soy su enemigo personal. Profesando, como profeso, ideas republicanas (y federales por añadidura), claro es que no pienso en política lo mismo que piensa *Su Excelencia*; pero concepto que esto de la *Instrucción Pública* es cuestión esencialmente nacional, y no de partidos políticos. Hace muchos años, muchos, más de treinta, que dejé de ser estudiante; no soy catedrático, aunque lo fui de muy



joven, recién salido de las aulas de la Universidad; no tengo escrito libro alguno que pueda ser declarado de texto; no soy padre, ni siquiera tengo sobrinos de esos que, según el refrán, *dió el diablo* al que Dios no dió hijos... Por consecuencia, si declaro y afirmo que las reformas intentadas — y las denominó intentadas porque tengo la convicción de que no prosperarán — en la segunda enseñanza, me parecen malas, es, ni más ni menos, porque real y verdaderamente me lo parecen, no por que á mí me perjudiquen en nada, ni por que lesionen, ni directa ni indirectamente, mis intereses.

Y como yo sé á ciencia cierta que es verdad lo que digo, y como no cabe en mi cerebro la idea absurda de que sea yo el único español que trate sin preocupaciones y desinteresadamente estos asuntos, parto del principio de que todos los que han defendido y defienden el decreto, lo hacen porque lo juzgan bueno y no por otras causas.

Esto sentado, y después de solicitar humildemente que se me perdone esta digresión, paso á señalar algo de lo que en el trabajo bien intencionado del señor Ministro, me parece mal; y digo algo, y no todo, porque para señalarlo todo sería menester que dispusiera yo de varios números completos de esta ILUSTRACIÓN. Lo cual no quiere decir que en dicho trabajo no haya absolutamente nada bueno, sino que hay mucho malo.

Voy á prescindir, para que mi labor resulte menos larga y menos molesta, de lo que podríamos nombrar defectos extrínsecos de las reformas; defectos que, aun sin afectar á la esencia de la disposición ministerial, son de gravedad suma, y hasta han sido reconocidos, y en parte subsanados, por el señor Ministro.

Es uno de éstos, *verbi gratia*, el de haber dado principio á la reforma de la Instrucción pública, por la segunda enseñanza, y no por la primera, como parece lógico, natural y razonable, sobre ser de aplicaciones más extensas y de más general interés. Figura entre estos mismos defectos extrínsecos, el de tener, contra los principios más elemental es de derecho, efecto retroactivo. Otro, no menos grave, es el de haber servido para modificar y derogar en parte una ley hecha en Cortes.

Es otro defecto de esta misma índole el de haber encarecido excesivamente la segunda enseñanza, con que, lejos de difundirla, parece se la restringe. Y es otro, acaso el de más bulto entre éstos, la precipitación injustificada con que ha sido necesario plantearlo, por tenacidad pueril del autor de la reforma. Precipitación que ha producido, como era inevitable que lo produjese, tal desbarajuste, que no hay un Instituto cuya secretaría no sea á estas horas un mar de dudas y de confusiones.

El nuevo plan de estudios podía, no obstante, ser obra muy buena, á pesar de todos esos inconvenientes de circunstancias. La reforma de la segunda enseñanza podía muy bien resultar inmejorable, á pesar de haberse adelantado, contra el orden natural de las cosas, á la de la instrucción primaria; podía ser excelente, aun habiéndose planteado con precipitación, y aun teniendo ese efecto retroactivo que luego podría el Ministro haberle quitado, como en efecto ha hecho.

El mal del decreto está en el decreto mismo; en su esencia, en su desarrollo, en su pensamiento fundamental y en casi todos los pormenores de su aplicación y de su desenvolvimiento.

Todo lo cual no es parte á disminuir el merecimiento contraído por el señor Ministro al acometer la empresa laudable de reformar la enseñanza, que, en efecto, había menester, mucho tiempo há, de reformas radicales y de hondas modificaciones.

Pero la bondad del intento no es siempre garantía segura de buenos éxitos.

En esta ocasión, como se verá en otro artículo, el señor Ministro, á quien sería injusto escatimar aplausos en sus inmejorables propósitos, no ha sido feliz al realizarlos, y habrá de consolarse parodiando aquellas palabras de nuestro gran Quevedo, cuando decía en *Los casos difíciles*:

«Empréndenlos los honrados,  
y acábanlos los dichosos.»

En esta ocasión cúpole en suerte al señor Ministro contarse entre los honrados; pero no consigue figurar entre los dichosos.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

## LOS GRABADOS

**Excmo. señor teniente general D. José de Lasso, comandante general del tercer Cuerpo de ejército.**—La hoja de servicios de este distinguido general es una de las más brillantes que se encuentran en el ejército español. Mientras hubo guerra en que interviniesen soldados españoles, no buscó la paz, á no ser forzadamente, este experto caudillo.

Cadete de infantería el año 1857, cuatro años más tarde marchaba á Méjico formando parte de la división expedicionaria mandada por el general Prim, donde obtuvo la cruz de Isabel la Católica, y el 63 á Santo Domingo. Más de quince hechos de armas ilustran este período militar del Sr. Lasso, que regresó á la Península sólo de teniente.

Al estallar en Cuba la guerra separatista, el hoy general Lasso, entonces capitán, marchó á aquella Antilla, donde su valor y bizarría no tardaron en conquistarle, á costa de su sangre, el empleo de comandante, y la cruz de San Fernando de primera clase.

Ascendido á teniente coronel, marchó al Norte y tomó el mando del primer batallón del regimiento de Guadaluajara, al frente del cual tantas proezas llevó á cabo en las Vascongadas y Navarra.

El 6 de Octubre, en la acción de Puente la Reina y alturas de Santa Bárbara, se ganó bizarramente el grado de coronel.

En el ataque y toma de Corpe, el 74, obtuvo el empleo de coronel, y en sus campañas en el Centro y Norte es imposible seguirle paso á paso, pudiendo decir únicamente que en Ganesa, la Pobleta, Mora de Rubielos, luchó denodadamente conquistando el empleo de brigadier.

En Noviembre de 1874 fué destinado á mandar la primera brigada del ejército del Centro, asistiendo á las operaciones sobre Cantavieja y Morella, y cooperando al paso de un gran convoy á esta última plaza.

En Enero del siguiente año, al frente de una brigada de la división de Despujol, fué de Aragón á Navarra, y cooperó al levantamiento del bloqueo de Pamplona. Volvió después al Centro, y allí estuvo en operaciones hasta la pacificación de Aragón y Cataluña, siendo el hecho de armas más importante en esta campaña la sorpresa de Torrellá de Olot, en la que hizo prisionero al cabecilla Ripoll, á 12 oficiales y 130 soldados.

A fines de Diciembre de 1878 ascendió á mariscal de campo, y en 14 de Marzo á teniente general, desempeñando entre otros puestos importantes, la capitania general de Granada y el gobierno general de Puerto Rico.

Hoy el Sr. Lasso está al frente del tercer cuerpo de ejército.

**China.**—Cuatro grabados de China publicamos en este número; entre ellos, la escuadra china que tomó parte en el último combate naval, y que fué derrotada por los buques japoneses. Las dependencias del palacio del Estío; la salida de tropas de Pekín, y el monumento funerario, son también grabados que han de ver con gusto nuestros lectores.

**D. Bartolomé Juliá y Juliá, coronel subinspector del 12.º tercio de la Guardia civil.**—Treinta y siete años de servicios y una hoja militar brillante.

En estas dos líneas queda trazada la biografía de este veterano.

En Africa hizo sus primeras armas: en los Castillejos, Reducto de Isabel II, Anghera, y Wad-Rás, luchó como un valiente.

Más tarde, en el Norte y en el Maestrazgo, batió á los carlistas, y en la isla de Cuba prestó muy buenos servicios.

En el año de 1861 ingresó en la Guardia civil. El Sr. Juliá y Juliá es de los militares que han hecho su carrera paso por paso, debiendo la casi totalidad de sus grados y empleos á hechos de armas y á la antigüedad.

No es posible, en el espacio de que podemos disponer, hacer la biografía del Sr. Juliá; pero con lo expuesto basta para apreciar los muchos y brillantes servicios de este veterano, cuyo retrato nos honramos publicando en este número.

**Coloquio amoroso. (cuadro de Tamburini).**—El amor, que en su primer período es siempre tímido, lo es mucho más cuando se apodera de corazones vírgenes de esas impresiones.

En Aragón, donde la severidad es tan grande, los afectos se expresan de un modo tan lacónico y frío en la apariencia, que no revelan la intensidad de ellos; el aragonés es tan parco en la manifestación de su cariño, que siempre expresa una cuarta parte de lo que siente.

Bien se comprende en la timidez de la joven, que es la primera vez que oye frases amorosas. El reputado artista José María Tamburini, ha sabido interpretar fielmente toda la poesía que encierra una escena amorosa entre dos seres cándidos.

**Sansón y Dalila (cuadro de Echeña).**—El asunto de este cuadro es muy conocido, por tratarse de aquel duodécimo juez de Israel, celebre por su fuerza prodigiosa, que vivió doce siglos antes de la Era cristiana y que fué entregado á sus enemigos por su amada Dalila, mujer filisteá que por sugestión de sus compatriotas le cortó durante el sueño los cabellos, en donde residía su fuerza. Esto no obstante, Echeña ha logrado en este cuadro fomentar su crédito y buen nombre artístico, pues ambas figuras tienen gran relieve y expresión.

**Reducto de campaña.**—*Abrigos para hombres y municiones (dibujo de Lagarde).*—Los reductos actuales de campaña exigen abrigo para hombres y municiones: exigencia que trae consigo el empleo de gran cantidad de madera. El grabado que publicamos expresa el pro-

cedimiento más rápido de los abrigos para hombre, sistema alemán.

Las chapas empleadas son de palastro de acero de milímetro y medio de espesor. Cada chapa está curvada con radios de curvatura de 1m.,45 y 1m.,52. Tiene 0m.,99 de anchura total y 0m.,94 de anchura útil, con objeto de dejar un paso de semiondas que se solapan con la siguiente.

La parte inferior de la chapa va cosida con pequeños roblones á un hierro en escuadra: éste, á su vez, se une por medio de grupas á una solera. Las soleras se unen por medio de tirantes.

Según los ingenieros alemanes, la resistencia de este abrigo es grande, pudiendo recibir carga de tierra de 4 metros de espesor en la clave, suficiente para los proyectiles de campaña.

**Madrid: Apertura del curso académico en el Paraninfo de la Universidad.**—La inauguración del curso académico ha sido hasta hace pocos años en Madrid un acontecimiento, una verdadera solemnidad. En ese día se congregaban en el Paraninfo todas las eminencias de la ciencia, y ante un público escogidísimo y numeroso repartíanse los premios, y el discurso inaugural era después tema de comentarios para muchos días entre las clases ilustradas.

Hoy este acto, como todos aquellos que revelan cultura y el buen gusto de un país, ha desmerecido mucho.

Este año, ni el Ministro de Fomento ni el Director de Instrucción pública han concurrido al acto, y en el estrado, más que doctos catedráticos y doctores eminentes, se han visto jóvenes apenas salido de las aulas que serán una esperanza, pero no eminencias como las que en épocas más felices llenaban aquellos bancos.

Si en la Universidad de Madrid no se ha usado este año la *manga ancha*, podemos felicitarnos del éxito obtenido por la juventud escolar, pues han sido muchos los que han recibido tres y cuatro premios, á más de una ovación entusiasta del público.

Nuestro grabado representa el acto de la apertura en el amplio Paraninfo.

**Aplicación del material de puentes militares por salvar espacio sin apoyos intermedios.**—Nuestro grabado representa un puente construido sobre un camino hondo, con tablas ordinarias, siendo uno de los sistemas más sencillos y más breves.

Este puente tiene sobre otros grandes ventajas, siendo la principal la de que se construye con 400 tablas y 15 paquetes de clavos, en doce horas de tiempo y con sólo 36 buenos carpinteros.

Como es muy fácil en campaña encontrar dichos elementos, se comprende la gran utilidad que en algunas ocasiones pueden prestar aquellos materiales que al parecer no ofrecen resistencia, y que sin embargo, combinados con inteligencia, se pueden emplear en salvar cortaduras, ríos, etc.; además soportan grandes cargas, como manifiesta la fórmula de mecánica y como la práctica tiene demostrado.

**Isla de Cuba: Puerta principal del castillo de la Cabaña, en la Habana.**—La Cabaña, que es la primera fortaleza de la isla de Cuba, está situada al Norte de la Habana, sobre una pequeña eminencia que la permite dominar toda la población y la bahía, cuya defensa es su principal misión.

Su historia está descrita en la siguiente inscripción, que existe grabada en mármol de Carrara sobre la puerta que representa nuestro grabado:

«Reinando en la España la Católica Majestad del señor D. Carlos III, siendo gobernador y capitán general de esta Isla el conde de Ricla, grande de España, teniente general de los reales ejércitos, se empezó este castillo de San Carlos, año 1768, se continuó mientras gobernó esta Isla D. Antonio Bucarelli Urseca, teniente general de los reales ejércitos, y se acabó en el gobierno del marqués de la Torre, mariscal de campo de los reales ejércitos, año 1774. Bajo la dirección del M. C. é ingeniero director de los reales ejércitos D. Silvestre Abarca.»

## CANTARES

No deshojes, distraída,  
esa flor pura y lozana;  
porque al verla, me imagino,  
que es la flor de mi esperanza.

Sufro mi pena en silencio;  
mi llanto á nadie interesa;  
le pasa lo que al arroyo,  
que se pierde entre las breñas.

Pretendió mi alma inocente  
que le enseñaras á amar.  
¡Válgame Dios, y qué cara  
pagó su curiosidad!

Ni aun la paz de los sepulcros  
tendré yo en el cementerio,  
pues á turbar mi reposo  
vendrán tus remordimientos.

M. SERBANO DE ITURRIAGA





## EL NOGAL DE LA ALDEHUELA

(CUENTO OPORTUNO)

Allá, en un rincón de España,  
entre medio de las breñas  
y apartada del bullicio  
del mundo, al pie de una sierra,  
no lejos de un manso arroyo  
alzábase una aldehuela,  
cuyos honrados vecinos,  
á pesar de su pobreza,  
vivían allí contentos  
y en la mayor inocencia,  
sin que viniese á turbarla  
ni la ambición más ligera.

Prestaba sombra al arroyo,  
no más por toda arboleda,  
un magnífico nogal,  
cuya copa gigantesca  
nueces daba en abundancia  
de una calidad muy buena,  
que todos los aldeanos  
repartíanse á conciencia,  
por ser de bienes comunes  
el árbol y la cosecha.

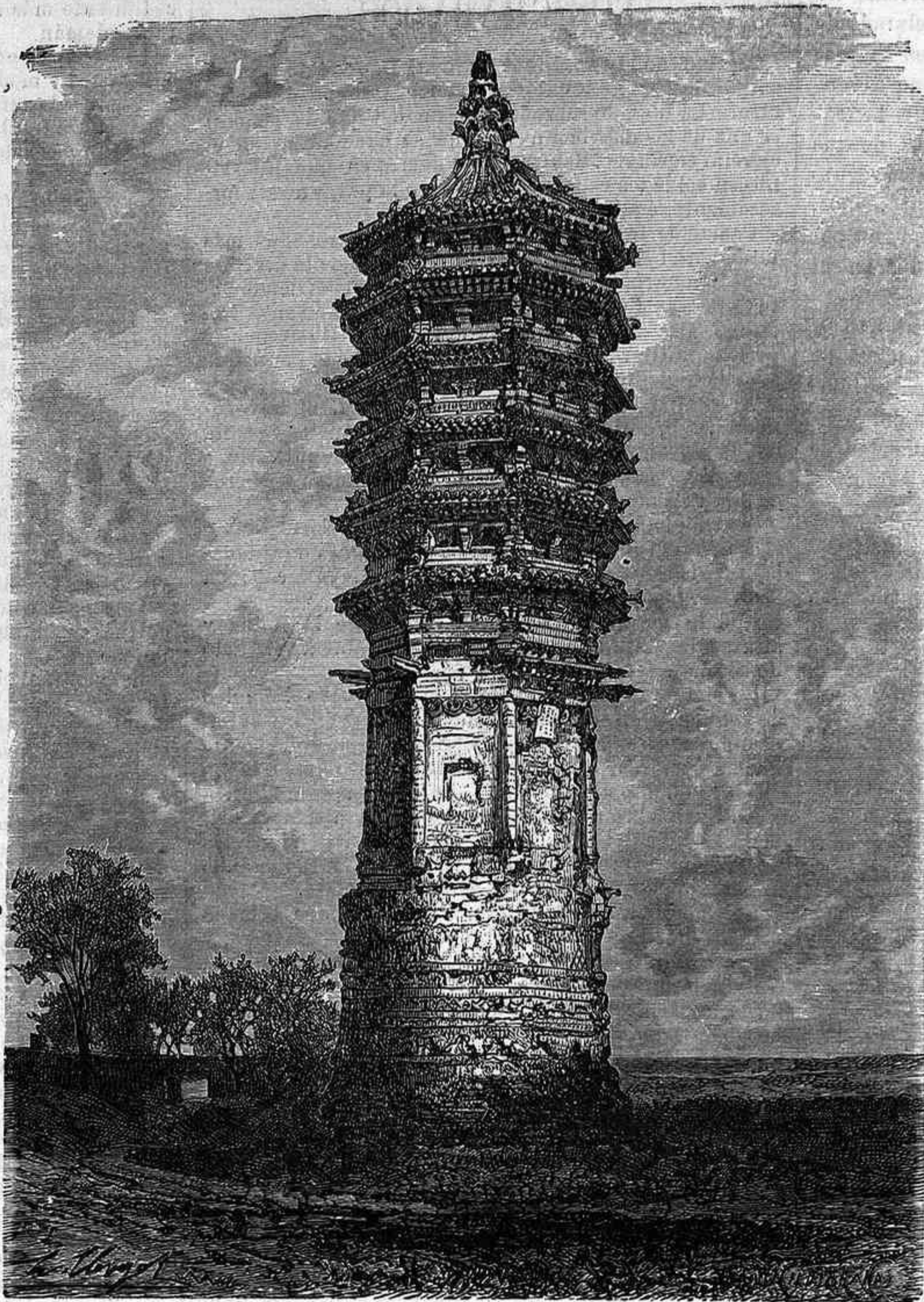
Un día que se encontraban,  
al tiempo de recogerla,  
batojando suavemente  
y despacio la noguera,  
más bien por una rutina  
que por no hacer mal en ella,  
fué por allí un caminante  
y, viendo desde una senda,  
lo poco que les cundía,  
á su juicio, la faena,  
tirándose las de sabio,  
les dijo:—Sois muy babiecas.  
¿No veis ese montecillo  
que con el árbol se besa?  
Pues subid hasta la cumbre  
y, echando estacas y piedras,  
haréis que caigan las nueces  
por cientos, no por docenas,  
sin trabajar tantas horas,  
sin malgastar vuestras fuerzas,

y sin volver otro día  
para acabar de cogerlas.  
Siguieron este consejo  
funesto, al pie de la letra,  
y en un dos por tres, pelada  
me dejaron la noguera:  
así es que al año siguiente  
ya no tuvieron cosecha.

Entonces los aldeanos  
comprendieron su torpeza;  
fueron también á coger  
todo el fruto que pudieran  
y, mientras tanto, hacia el árbol,  
tristes, con la boca abierta,  
mirando bien, calculaban  
que no habría ni una cesta;  
una voz, de entre la fronda,  
les habló de esta manera:

—Fuisteis desconsiderados  
conmigo y, en semihuelga,  
atendiendo ciegamente  
sólo á vuestra conveniencia,  
destrozasteis mi ramaje  
en la pasada cosecha,  
por reducir el trabajo,  
que es toda vuestra riqueza,  
sin sospechar ¡infelices!  
que os saldría mal la cuenta.  
¿Cómo queréis que os dé fruto  
si me dejasteis maltrecha?  
Si arruináis al que os mantiene,  
aunque á duras penas sea,  
¿cómo queréis que, arruinado,  
manteneros luego pueda?  
¿Venís por nueces? ¡No hay nueces!  
Id á la porra por ellas.  
Pasé en reponerme el tiempo,  
y me faltó para hacerlas.  
Volved al año que viene;  
mas, si entonces me echáis piedras,  
al siguiente os quedaréis,  
como este año, sin cosecha.

FRAY VELÓN.



CHINA.—MONUMENTO FÚNEBRE.

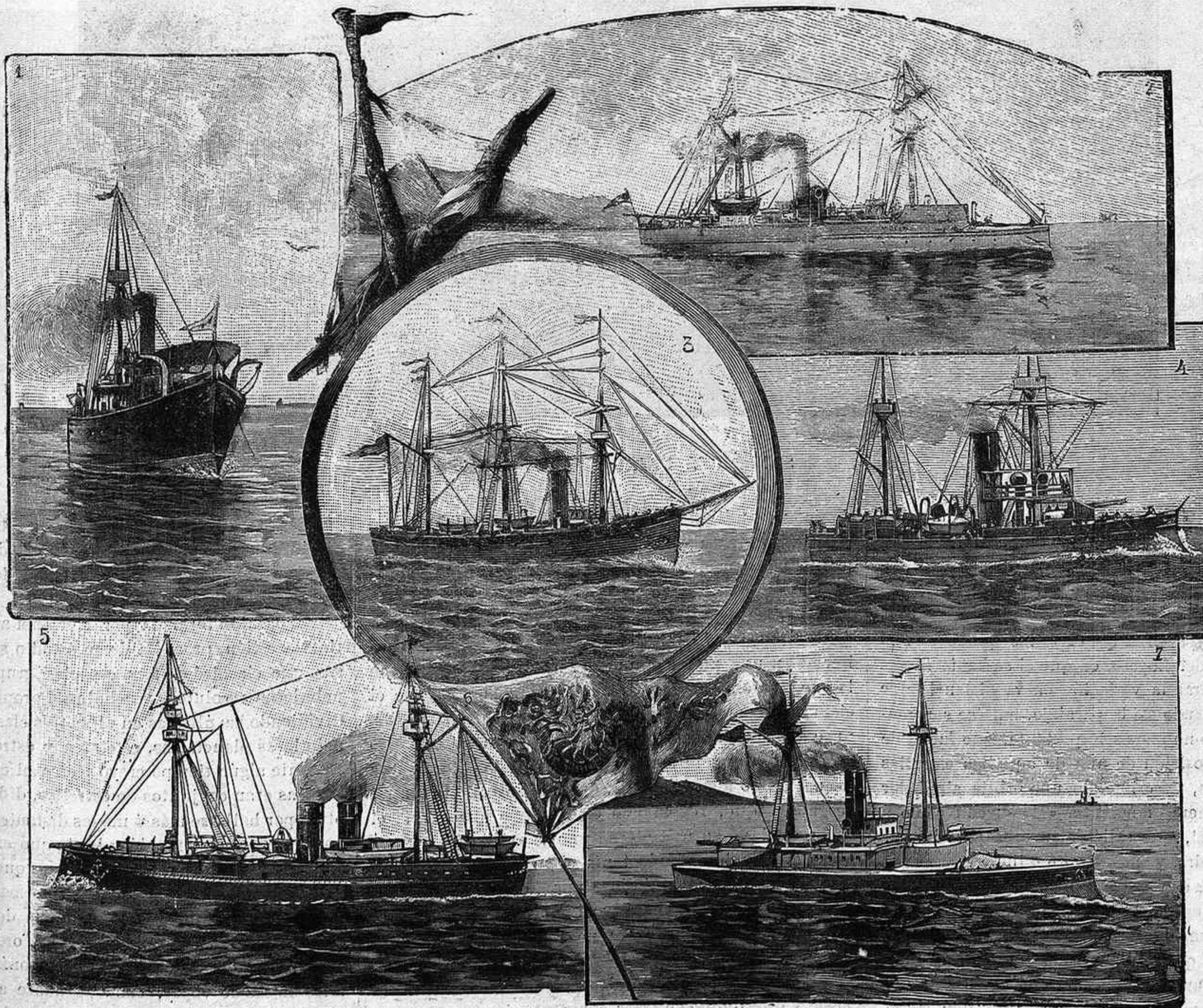


CHINA.—DEPENDENCIAS DEL PALACIO DE ESTÍO.





D. BARTOLOMÉ JULIÁ Y JULIÁ, coronel subinspector del 12.º Tercio de la Guardia civil.



ESCUADRA CHINA

1 Tshi-Teun.—2 Delta.—3 Yan-ou.—4 Chid-yuen.—5 Ting-Yaen.—6 Bandera china.—7 Tschoo-youg.



## HERSCHEL

(Conclusión.)

En el tomo LXXII de las *Transacciones filosóficas* correspondiente al año de 1782 encuéntrase un trabajo de Herschel sobre la paralaje de las estrellas. El astrónomo hannoveriano se había propuesto demostrar la existencia de aquella paralaje, sirviéndose para esto de un procedimiento que en un principio se debe á Galileo, y que fué aplicado también por Bessel á la  $\delta$  del Cisne, fundado en la creencia que entonces se tenía de que las estrellas, formando un grupo binario, se hallaban á gran distancia la una de la otra en dirección del rayo visual, siendo ésta la causa del brillo diferente que ofrecían; opinión falsa á todas luces, porque la diferen-

feliz de sus tentativas para demostrar la paralaje, aplicando un procedimiento fundado en que las dos estrellas observadas estén muy distantes una de otra; circunstancia que al no verificarse para las que forman el grupo binario antedicho, destruía por la base el método empleado.

En el mes de Julio de 1783 comenzó Herschel á observar los astros con su telescopio de seis metros de largo, aunque no estaba del todo concluido. La disposición de aquel instrumento obligaba al observador á subirse en una plataforma, desde donde podía ver la imagen del astro, formada por reflexión en el espejo. Herschel observaba al aire libre, y esto mantenía en constante inquietud á su hermana, temerosa de cualquier accidente, no sólo por el que pudiera alterarse la salud de Guillermo en un clima tan desapacible como el de Inglaterra, sino también por los riesgos que un cambio repentino

año de 1775, y durante su permanencia en Bath, cuando empezó Herschel la construcción de su telescopio de seis metros, el espejo para este instrumento había de ser fundido en un molde hecho con arcilla y excremento de caballo, que se desmenuzaban en un mortero, pasando el polvo por un fino tamiz; largo y penoso trabajo que Guillermo encomendó á sus hermanos Carolina y Alejandro. En un horno construido en una habitación de la planta baja de la casa se fundió el metal, y cuando la operación se hallaba próxima á su fin, el molde se rompió, la fundición se derrama, explotando en todas direcciones hasta el techo, y el astrónomo, aturdido con este fracaso, cayó sobre un montón de ladrillos, sin que por fortuna tuviese para él este accidente otras consecuencias. La operación se repitió después, llegando á feliz éxito.

Sobre las apariencias notables en las regiones pola-



SANSÓN Y DALILA (cuadro de Echeña.)

cia de brillo puede depender, no sólo de la mayor ó menor distancia relativa de las estrellas á la Tierra, sino también de la cantidad absoluta de luz emitida, que varía con las dimensiones y la constitución física del cuerpo que la emite.

Si Herschel, observando las estrellas que forman el grupo binario  $\epsilon$  del Boyero, en que él se había fijado, no llegó á encontrar la variación en la distancia que esperaba, demostrando así la paralaje, hallóse sorprendido por un hecho no menos importante, que fué el de un cambio en la posición de una de aquellas estrellas respecto de la otra, describiendo una órbita alrededor de ésta, como si fuera un satélite. «Me sucedió como á Saúl, dice Herschel, que salió de su casa para buscar los asnos de su padre, y encontró un reino.»

Era consecuencia de este descubrimiento que no todas las estrellas que, según los astrónomos de aquel tiempo, formaban un sistema doble, se hallan á gran distancia una de otra, sino que podían estar en realidad muy próximas, siendo uno de los que precisamente se encuentran en este caso; el grupo  $\epsilon$  del Boyero, que Herschel había observado; y esta es la razón del éxito poco

de tiempo pudiera ocasionar, tal como sucedió una noche, en la que un viento fuerte echó por tierra el instrumento momentos después de haberle Herschel abandonado.

La misma Carolina fué también víctima de un accidente desgraciado mientras prestaba su ayuda á Guillermo en una noche oscura del mes de Diciembre, en la que Herschel, aprovechando unos momentos, que el cielo se despejó y permitía ver algunas estrellas se dispuso á observarlas. Hallábase ocupado en esto, cuando necesitó dar al telescopio un movimiento lateral, para lo cual llamó á su hermana, que acudió solícita con tal desgracia, que, resbalando en la nieve que cubría el suelo, se clavó en una pierna uno de los hierros, que en forma de gancho afilado tenía el sostén del telescopio en los extremos, causándose una herida que durante algunas semanas la mantuvo imposibilitada, y de tal índole, que se temió fuera necesario acaso la amputación.

En lances de esta naturaleza, debidos á una ú otra causa, y que pudieran traer consecuencias funestas, no fué escasa la vida de los hermanos Herschel. Hacia el

res de Marte, inclinación del eje de este planeta, la posición de sus polos, etc., etc., seguido de algunas observaciones referentes á la constitución de los cielos, publicó Herschel otra memoria en 1784.

La opinión formada por Herschel acerca de esta última cuestión, procedía de su estudio sobre las nebulosas, que clasificó en tres especies: grupos de estrellas, nebulosas resolubles y nebulosas propiamente dichas, dividiendo las últimas en otras tres clases, que llamaba nebulosas planetarias, estelares y estrellas nebulosas. Durante algún tiempo creyó Herschel que todas las nebulosas eran conjuntos de estrellas, difiriendo unos de otros por hallarse más ó menos distantes, ó por su mayor ó menor condensación, hasta que en 1771 modificó su parecer diciendo había nebulosas que no eran de naturaleza estelar, sino que estaban formadas por grandes masas de un vapor fosforescente que debió preceder al caos antes que la voluntad suprema ordenase la atracción universal. Admitido esto, suponía Herschel que tales masas de vapor, condensándose alrededor de su propio centro, ó de aquellas partes en que tenía mayor densidad la substancia que las formaba, iban, por trans-



formaciones sucesivas, convirtiéndose en estrellas ó en grupos de estrellas, pasando por los grados siguientes: 1.º Grandes masas de vapor muy difundido, en las que la condensación no había apenas comenzado. 2.º Nebulas pequeñas, pero brillantes, cuya condensación llegó ya á un punto en que las partes centrales comenzaban pronto á transformarse en estrellas. 3.º Otras en las que la formación de estrellas ha comenzado. 4.º Grupos estelares en los que la nebulosa llegó á su condensación completa.

«Así como en un bosque, dice Laplace, podemos apreciar el crecimiento periódico de los árboles, comparando la altura de los que fueron plantados en diferentes épocas, de igual suerte puede estimarse, según la teoría de Herschel, la mayor ó menor rapidez en la condensación para cada nebulosa, por el grado en que ésta se encuentra.»

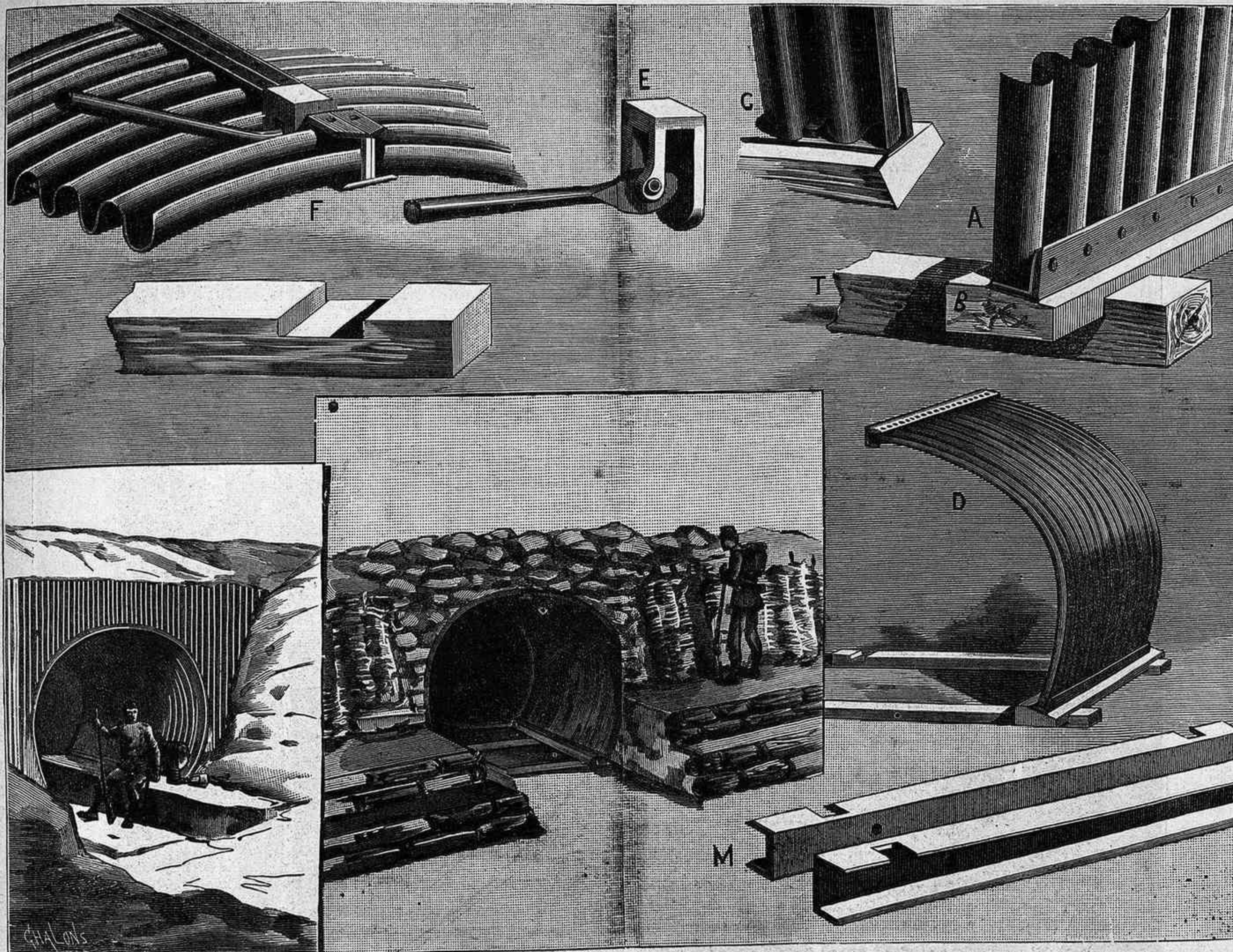
Respecto á la distribución en el firmamento de la,

tas, cabía la duda acerca de la causa que pudiera motivarlas.

Cassini demostró, fijándose en Arturo, que su variación en latitud desde 1672 hasta 1738, era debida á que la estrella, vista desde la Tierra, se proyectaba en puntos diferentes de la bóveda celeste, y no á un cambio de posición del plano de la eclíptica; porque así como la latitud de Arturo en aquel período de sesenta y seis años había variado en 2,5 minutos y la de Sirio en 1,5 minutos durante un siglo, la  $\eta$  del Boyero, próxima á la primera, no había sufrido alteración alguna; pero este efecto de perspectiva podía originarse de causas diferentes, ó bien por un cambio de posición de la estrella en el espacio, ó por un movimiento del sistema solar en dirección determinada. Discurren sobre este punto Lambert, Maedler, Bradley y otros astrónomos, sin llegar á una conclusión terminante; y el gran calculador Mayer admite la posibilidad de explicar la separación que en las

que pudo conseguir del Rey la suma de 2.000 libras, aumentada en 1787 con otra igual cantidad, además de la subvención anual de 200 libras para la conservación de aquel telescopio colosal, y al mismo tiempo se asignaba á Carolina el sueldo de 50 libras, constituida formalmente en ayudante de su hermano.

Por esta época se trasladó Herschel á Clay Hall, y más tarde, en 1786, á su residencia definitiva en Slough. Aquí, treinta ó cuarenta operarios, bajo su inmediata dirección, ocupáronse tres ó cuatro meses en preparar lo necesario para la colocación de aquel gran instrumento. En un lavadero convertido en fragua, los herreros construían los útiles que para pulir los espejos se empleaban, y diferentes piezas del mecanismo que había de servir para mover el telescopio al dirigirlo durante las observaciones hacia diferentes regiones del cielo, mientras que se levantaba en un sitio conveniente una sólida construcción de mampostería, sobre la



REDUCTO DE CAMPAÑA.—ABRIGOS PARA HOMBRES Y MUNICIONES (dibujo de Lagarde).

nebulosas, observó Herschel que eran más frecuentes en aquellas regiones donde el número de estrellas era más reducido; y así, cuando recorría la bóveda celeste con su telescopio, para la formación de los catálogos, al observar que el número de estrellas disminuía, acostumbraba decir á su ayudante: «Preparaos á escribir: las nebulosas van á llegar.»

Acerca del movimiento propio del sistema solar y de los diferentes cambios que desde la publicación del catálogo de Flamsted, en 1712, habían ocurrido en las posiciones de las estrellas, salió á luz un trabajo de Herschel, el año 1783, en el tomo LXXIII de las *Transacciones filosóficas*.

Las variaciones en la latitud de algunas estrellas habían sido observadas por Halley en 1718, comparando los resultados de trabajos propios sobre las estrellas de primera magnitud, Aldebarán, Sirio, Arturo y la espalda derecha de Orio con las antiguas observaciones de Hiparco y Tolomeo sobre estas mismas estrellas. Aparte de que las observaciones antiguas no ofrecían absoluta confianza para deducir con todo rigor que las variaciones observadas por Halley fueran realmente cier-

estrellas de ciertos grupos se advierte, por un movimiento del sol y los planetas aproximándose á ellas, y compara este efecto de perspectiva con el que se ofrece á la vista del caminante viendo alejarse unos de otros los árboles de un bosque hacia los que se dirige, mientras los que deja á su espalda parece que se aproximan. Sin embargo, el resultado de las observaciones no se conformaba del todo con esta hipótesis, pues que los movimientos de las estrellas eran muy diversos.

Así se hallaba la cuestión, cuando Herschel llegó á deducir de un número limitado de observaciones que, precindiendo de las desviaciones individuales, se podía advertir un movimiento general de las principales estrellas, consecuencia del que impulsaba al Sol y á los planetas, dirigido hacia un punto de la esfera celeste próximo á la constelación de Hércules.

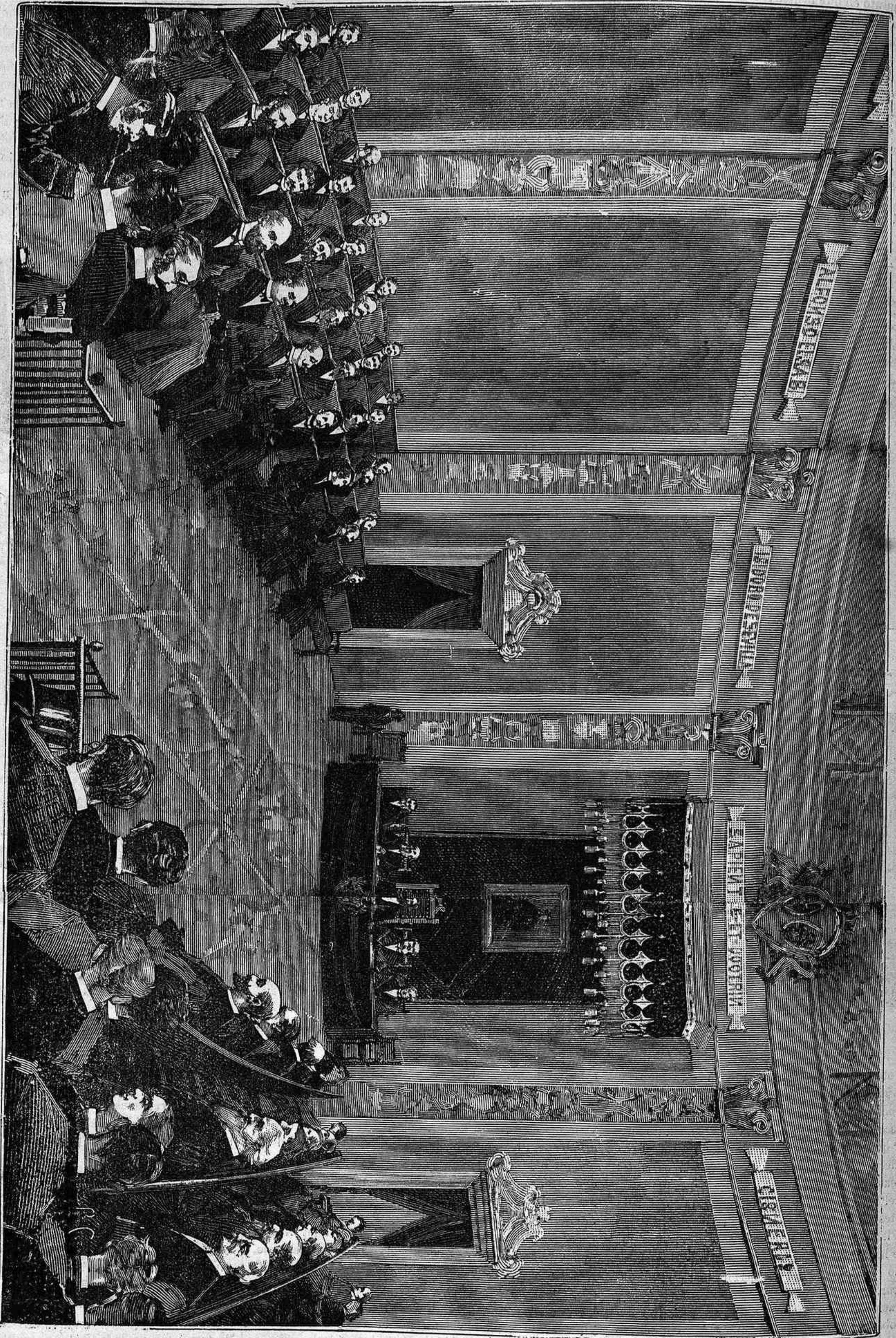
No satisfecho Herschel con los telescopios que había usado hasta entonces, decidió en 1784 á construir uno de doce metros de longitud y un metro cuarenta y siete centímetros de diámetro. Los gastos que tan gigantesco instrumento exigía, estaban fuera del alcance de sus recursos; así es que no emprendió la construcción hasta

cual había de descansar el sostén del instrumento. Dirigiendo aquellos trabajos durante el día, y entregado á las observaciones por la noche, no había para Herschel momento de reposo. «Yo le he visto, dice Carolina, bajo un sol canicular pasar horas enteras vigilando aquellos trabajos.»

Por aquel tiempo, la Universidad de Oxford, tan parca en conceder honores á personas no salidas del propio seno, le confirió el título de doctor en leyes, sin ninguna de las formalidades académicas que tal distinción exigía, llamándose desde entonces doctor Herschel, hasta que en 1716 fué nombrado caballero de la orden hannoveriana de los Güelfos, reemplazando el título de doctor Herschel por el de sir William Herschel.

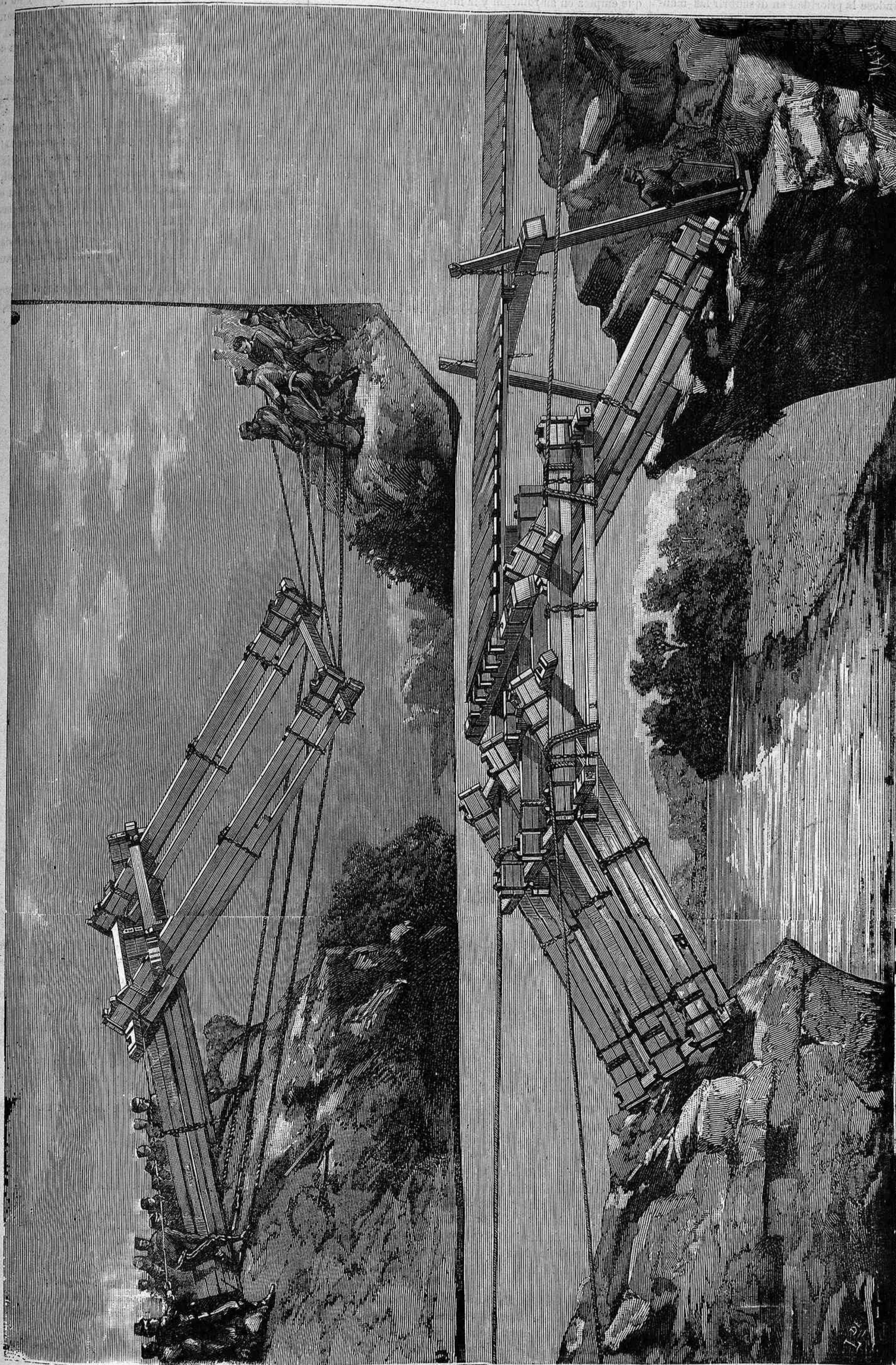
La constitución física del Sol y el origen de la luz que de este astro procede, fué un asunto de investigación para Herschel, que dió margen á la teoría que expuso en las *Transacciones filosóficas* de 1801. En los albores de la ciencia era el Sol para algunos filósofos griegos un cuerpo incandescente, formado por una materia incorruptible, más noble que la de las llamas ordinarias. El P. Scheiner y Galileo sostienen más tarde tenaz





APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO





APLICACIONES DEL MATERIAL DE PUENTES MILITARES PARA SALVAR ESPACIOS SIN APOYOS INTERMEDIOS



lucha, disputándose la prioridad en descubrir las manchas que aparecen en la superficie de aquel astro, cuyo origen explicó Galileo suponiendo que eran nubes flotando en la atmósfera gaseosa que le envolvía; opinión que él mismo modificó más tarde adoptando el parecer de Mayer, que suponía eran producidas aquellas manchas por escorias ó cuerpos opacos adheridos al núcleo candente ó flotando en su superficie, y que por efecto de la temperatura elevada podían llegar á desaparecer.

Tales eran las conjeturas para explicar de qué modo se hallaba constituido el astro del día, cuando Wilson emitió la hipótesis suponiendo formado el Sol de un núcleo central oscuro, sólido y relativamente frío, rodeado por una atmósfera luminosa, que hoy se llama fotosfera, compuesta de una especie de bruma ó masa de nubes claramente movibles. Las manchas eran producidas por erupciones de gases que procedían del núcleo central y rompían la fotosfera, dejando al descubierto una parte de aquél. Esta hipótesis de Wilson fué la que Herschel adoptó, sin otra modificación que la de su-

que emplea en su rotación y la magnitud relativa de sus satélites.

El planeta Saturno, que los astrólogos antiguos miraban con tanto desagrado, dió también pie á los trabajos de Herschel, permitiéndole convencerse de la ventaja que ofrecían para la observación los telescopios de grandes dimensiones por él empleados, lo que no querían reconocer los astrónomos de aquel tiempo; la constitución física, la rotación del anillo luminoso que rodea á este planeta y el descubrimiento de otros dos satélites, uno de ellos interior al anillo, fueron el resultado de aquellos trabajos del astrónomo hannoveriano.

En 1788 se casó Herschel con la viuda de John Pitt, dueña de una cuantiosa fortuna, de cuyo matrimonio nació en 1792 John Herschel, que siguió las huellas de su padre, haciendo que la fama de su apellido se mantuviese á la altura á que éste la había elevado.

En el mes de Octubre de 1806 el pulimento del espejo para el telescopio en construcción, de 12 metros, que

á pesar de los cuidados asiduos de su esposa y su hermana, cerrando los ojos á la luz del astro, al que tantos secretos había arrebatado, el día 25 de dicho mes. Así terminó aquella vida consagrada á la ciencia para sentar los cimientos de la moderna astronomía.

Dotado de singular modestia, dulzura de carácter y candor infantil, captábase Herschel el afecto de las personas que le rodeaban.

El cariño que los hermanos Herschel se profesaban, muéstrase en la veneración que Carolina conservó siempre hacia Guillermo, cuyo recuerdo no se borró jamás de su memoria, así como también, por parte de él, en amparar á su hermano Alejandro, cuando por su edad y las enfermedades se vió imposibilitado para seguir ejerciendo la profesión de músico en Bath, concediéndole medios para atender holgadamente á su subsistencia en el pueblo natal donde pasó los últimos años de su vida.

El telescopio de doce metros que construyó Herschel, aquel testigo mudo de sus inquietudes y desvelos, fué



CHINA.—SALIDA DE TROPAS DE PEKÍN PARA COREA.

poner existía entre el núcleo y la fotosfera una capa intermedia semitransparente que, envolviendo el núcleo, reflejaba la luz de la fotosfera, impidiéndola llegar hasta el centro. Al mismo tiempo que la luz se reflejaba sobre la primera envoltura del núcleo central, reflejándose también el calor, haciendo que el núcleo se mantuviese á una temperatura no muy diferente de la de nuestro globo, lo que, según Herschel, permitiría que el Sol fuese habitable.

Para explicar el origen de la luz solar, admite Herschel la posibilidad de una analogía entre la que procede de las auroras boreales y la del Sol.

Los planetas del sistema solar fueron también para Herschel objeto de atención especial. Mercurio ofreció para él menos interés, concretándose á demostrar que su disco era perfectamente circular. Determinó el tiempo que Venus emplea en girar alrededor de su eje, así como demostró también la semejanza de Marte con nuestro planeta, en lo tocante á su forma de un esferoide aplanado y á la inclinación del plano de su ecuador sobre el de su órbita.

Después que Piazzi, Albers y Harding descubrieron los cuatro pequeños planetas entre Marte y Júpiter, (Ceres, Palas, Juno y Vesta), dedicóse Herschel á determinar su diámetro aparente, y sus investigaciones le permitieron deducir que no podían ser colocados con toda propiedad entre los planetas, proponiendo llamarlos asteroides, nombre hoy generalmente adoptado.

Respecto á Júpiter, ocupóse en determinar el tiempo

ocupaba á Herschel durante el día, y la atención que por la noche se veía obligado á dispensar á las personas que á su lado acudían para observar un cometa visible entonces, tuvieron en aquel mes sin un momento de sosiego hasta hora muy avanzada de la noche.

«No me cabe la menor duda, dice Carolina, que por aquel tiempo la naturaleza de mi hermano experimentó una conmoción violenta.» Fuera ó no consecuencia remota de aquella fatiga desusada, ó achaques propios de la edad, en Febrero del año siguiente, en cuya época no había Herschel terminado aún el pulimento del espejo para su gran telescopio, contrajo una enfermedad que puso en grave peligro su vida: y aunque después se fué reponiendo poco á poco, no obstante, á los ojos de sus amigos mas íntimos no se ocultaba lo resentida que su naturaleza había quedado y el gradual decrecimiento de fuerzas que un año tras otro en él se advertían.

En 1819 el antiguo vigor de Herschel había llegado á un extremo decaimiento, del que nos dan idea las frases siguientes de las Memorias de su hermana, correspondientes al 2 de Abril de aquel año: «Cuando mi hermano, dice, salió de Slough para Bath, en compañía de su esposa, su salud hallábase tan quebrantada, que hubieron de emplear cuatro días en el camino, á causa de los vahidos que Guillermo padecía.»

La fortaleza de su espíritu, rebelándose contra la debilidad de su cuerpo, mantúvole en constante lucha durante los últimos años de su vida, hasta que el 15 de Agosto de 1822 cayó en el lecho para no levantarse más,

por su familia conservado como valiosa joya. Después de orar ante él por la memoria del que, nacido en humilde cuna, había logrado con propio esfuerzo y sin otro auxilio que una voluntad firme, dejar su nombre escrito en el firmamento, se colocó sobre dos sostenes en dirección de la línea meridiana, previamente cerrado y sellado; y así pasará á la posteridad, cual veneranda reliquia, aquel objeto con cuyo auxilio penetró Herschel hasta los más remotos confines del universo.

JOSÉ MARÍA VIJANDE Y LUANCO.

## RETAZO

Dice que guarda Leonor,  
sin poder darle al olvido,  
en su pecho, mucho amor  
á su difunto marido.

Yo, es claro, no he de negarlo;  
pues bien pronto se concibe  
que mucho debe guardarlo...  
cuando nadie se aperceba.

JOSÉ RODAÑO.

Segovia.





ESTRENOS

Ya en prensa el anterior número de esta publicación, verificóse en Lara el estreno del juguete, que decimos ahora, en un acto: *Las solteronas*.

Hoy, aunque ya tarde, diré algo de la producción apuntada y de: *El Capitán Mefistófeles*, ambas á dos de los mismos autores.

..

Criado y Cocat son dos apreciables jóvenes que, por modestos, merecen generales simpatías. Son ellos discretos, agradables y corteses. No quieren jamás distinguirse ni señalarse, y prefieren á esto, pasar completamente inadvertidos.

No obstante haber producido varias obrillas, no han logrado aún, entre sus colegas, adquirir los prestigios de verdaderos autores y pasan por unos apreciables amateurs del género cómico.

Cuando obtienen un éxito en la escena, y con él los honores de la *chiamata*, se presentan ante el público con timidez. No avanzan, como es uso y costumbre, hasta la concha del apuntador para recibir los aplausos.

Ni se muestran gozosos y satisfechos; ni se manifiestan seguros de su obra: no hay en ninguna de sus actitudes la jactanciosa presunción característica de los que creen haber luchado con la *fiera* y conseguido vencerla. Nada de esto.

Con una corrección exquisita, ante las aclamaciones de los concurrentes, se inclinan respetuosos y dan las gracias desde el foro, pero en una forma tan irresoluta, que parece que están diciendo:

—Gracias, señores. Ustedes se extralimitan. Nosotros no merecemos tanto.

Y como en esto hay sinceridad, aquellas dos figuras se hacen simpáticas, y lo que debía ser un *suceso de estima*, conviértese en *exitazo*.

Pero Cocat y Criado no ponen en sus obras nada de los caracteres propios de su personalidad y cultivan el género que debía serles menos agradable, el calificado de *gordo*, en el lenguaje de los bastidores.

Y además, los asuntos que eligen, y los caracteres que reproducen, y los recursos que emplean, son vulgares y manoseados.

El juguete *Las solteronas*, que está representándose en Lara, es *poca cosa*. Entretiene y hace reír, pero no pone de manifiesto el ingenio de los autores. Está destinado á vida breve y sin *resonancia*. Es algo así como los fuegos fatuos, que brillan y se apagan inmediatamente.

—¿Por qué?

Pues, sencillamente, porque no tiene novedad. Esas *solteronas* son muy conocidas; se las ha visto en varias partes con distintos nombres: aparte la consideración de que eso mismo que como original ha sido anunciado, me lo han *cantado* á mí en alguna parte, sin que pueda, de momento, determinar dónde.

Si hiciera memoria, á poco de pensar daría yo con el nombre de la zarzuelilla y con el del teatro donde fué puesta en escena, y hasta con el de los artistas que la interpretaron. Lo declaro sinceramente, y no lo echen á mala parte los autores, esa producción «nueva, original y extraordinariamente aplaudida,» me suena á cosa ya explotada.

Del mismo defecto adolece *El Capitán Mefistófeles*, fracturado en Apolo. Nada hay en él que no sea gastadísimo. Hasta se aprovechan los efectos de luz. La oscuridad da motivo para que haya el vulgar y repetido *quid pro quo* de tomar á una persona por otra, y el que un hombre haga el amor á otro, y le galantee, y le mime, y le halague. Esto hacía mucha gracia allá por el año 30; pero hoy hasta desagradan, por grotescas, escenas de tan poca sal y de tan escaso ingenio.

La protesta que mereció al público el aeronauta *Mefistófeles*, fué merecida.

Y el Sr. Cocat, en vista de las manifestaciones de desagrado que partían de la concurrencia, no debió haberse presentado en escena.

Esto sólo lo hacen los *Ravacholes* del arte cómico, los anarquistas del género *infimo*.

LARA

Ya tenemos en Madrid á Julián Romea. Y en el teatro de la Corredera Baja, con Matilde Rodríguez y Pepe Rubio.

«Las piedras rodando se encuentran», dice un viejo y repetido refrán. En el lenguaje familiar, de que se vale el vulgo para dejar sentados todos los axiomas de su profunda filosofía, esa frase sintetiza los hechos varios y las infinitas mudanzas que determina esa ley del movimiento que lleva las cosas y los hombres de aquí para allá, los separa, los disemina, los distancia y los reúne, para volver á traerlos y llevarlos, á distanciarlos, á diseminarlos y á reunirlos.

Y esta labor sin término, censtante, eterna, nos pro-



CRiado

duce las emociones del adiós que aleja, y tiene tristezas

del anochecer, y las de la bienvenida que une los afectos y los aprisiona en la cárcel estrecha de un abrazo.

A experimentar esta agradable sensación ha acudido el público que favorece el teatro Lara, y de aquí que al presentarse en escena Julián Romea, recibiese nutridas salvas de aplausos.

La gente iba, ante todo, á darle la bienvenida, á felicitarle por su regreso al suelo de la patria, tras una ausencia que las simpatías de que goza aquel artista ha hecho larga, muy larga.

Yo también, desde las columnas de LA ILUSTRACION NACIONAL, le saludo.

En buen hora sea llegado el genial actor, del cual es de esperar que

*Avive el seso y despierte  
contemplando,  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando.*

Y pues que la vida se pasa con rapidez vertiginosa, será bien que la aproveche para mostrarnos de nuevo las excelencias de su ingenio, y que no haya que lamentar—ya que siempre se echará de menos—la ausencia de otros actores de mérito indiscutible, alejados hoy de la escena de Lara, á virtud del *rodar de las piedras*.

..

Con el sainete de Javier de Burgos: *El mundo comedia es* (y tan comedia!) ó *el baile de Luis Alonso*, hizo su presentación en aquel teatro el popular Romea, y dicho se está que el éxito no pudo ser más franco, más espontáneo, ni más ruidoso.

El tipo del protagonista es una feliz creación: siendo



FLORES GARCÍA

risible, cómico, y teniendo algo de caricatura, no deja por esto de ser humano.

Está admirablemente estudiado el hombre de baja extracción, el maestro de baile con resquicios de gitanería, que por tratarse con señores quiere ser señor entre los suyos, y por conquistar el agasajo de aquéllos y ganarse la vida con *honradez* sirve para *todo*, y no hay negocio que tenga por malo si le produce utilidad, ni asunto que desdeñe si le reporta algún provecho.

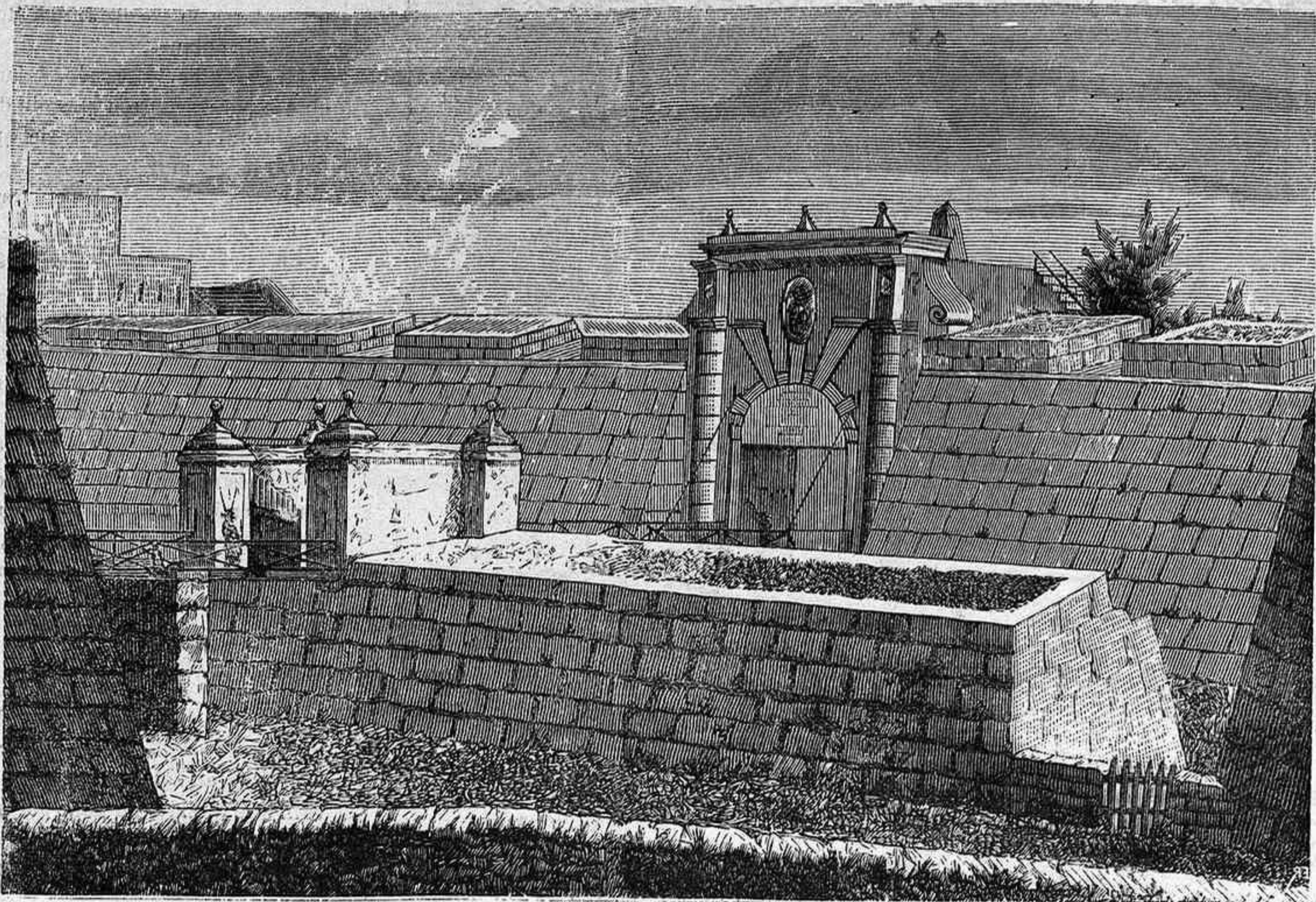
El defecto más saliente de Julián Romea, es la facilidad con que desnaturaliza un carácter y lo lleva, sin darse cuenta, á la caricatura; pero en la obra citada, la figura de *Luis Alonso* la mantiene dentro de los límites de la realidad, dándole el relieve cómico necesario para que por el contraste resulte humanamente ridículo. La figura, la voz, cierto gracioso afeminamiento, las actitudes, son las propias, las necesarias; de modo tal, que, después de creado el tipo por Romea, no es posible que *Luis Alonso* pueda haber sido otra cosa que la que nos ha impuesto el talento y la gracia del aplaudido actor.

Contribuyó de manera poderosa á la acabada interpretación que obtuvo el aplaudido *baile* de Javier de Burgos, la señora Pino.

La gitana desmelenada, sucia, escandalosa, anegada en ira, celos y rabia, que ofreció la señora Guillén la noche que se estrenó el sainete en el Español, no fué echada de menos. Hay en el tipo creado por Rosario Pino, detalles de más fina observación, como son la descompostura nerviosa de su exterior aspecto y la artística manera de mover aquel chal, que parece destinado á quedar hecho añicos entre las garras de tan desenfrenada mujer.

Cuando Rosario Pino dice: «Se acabó el baile», la frase lleva tan aparejado el convencimiento, que el públi-





ISLA DE CUBA.—PUERTA PRINCIPAL DEL CASTILLO DE LA CABAÑA, EN LA HABANA.



COLOQUIO AMOROSO (cuadro de Tamburini.)

co.  
 quat  
 rosa  
 A  
 pied  
 guec  
 luci  
 sacri  
 verd  
 As  
 En  
 pant  
 gasta  
 tista  
 tand  
 otras  
 Luis  
 En  
 por  
 comp  
 En  
 cómo  
 que  
 el an  
 zado  
 nita  
 impr  
 Y  
 pasa  
 Ve  
 del t  
 tista  
 olvid  
 confu  
 cuen  
 teatr  
 camp  
 brazo  
 Pe  
 haga  
 Moli  
 tació





EL PERRO ENFERMO

co, después de oírlo, no duda un momento de que el guateque del complaciente Luis Alonso termina como el rosario de la aurora.

Además de esto, la actriz se caracterizó con una propiedad que no se usa. El color moreno; el cabello en gudejas, cayéndole sobre la cara; la falda pobre y deslucida; todas las vanidades de la mujer hermosa, sacrificadas, con gusto, por servir las exigencias de la verdad escénica.

Así debe sentirse el arte.

En cambio el Sr. Santiago vestía de gitano, no con pantalón de talle, sino con uno del día, de esos que gastan los gomosos más pulcros y atildados, y otro artista, cuyo nombre no recuerdo, se pavoneaba ostentando una zamorra de mozo de mulas, dando estas y otras cosas más, ocasión para que pareciera el baile de Luis Alonso una vulgar mascarada de gente maleante.

En Lara, por descuido, por inconciencia artística ó por razones de coquetería, la indumentaria es cosa completamente desatendida.

En Zaragüeta, pongo por caso, hay que fijarse en cómo se presenta la señorita Lasheras. Es una criada que viste con la misma elegancia y con igual lujo que el ama y la señorita de la casa; con lazos de seda, calzados pulidísimos y ringorrangos que la harán muy bonita (quién lo duda) pero que son de una manifiesta impropiedad.

Y esto debe corregirlo el director de escena, y no debe pasar por ello mi particular amigo Flores García.

Verdad es que la señorita Lasheras trae á la escena del teatro de Lara sus resabios de tiple cómica, de artista del género chico; pero es prudente que lo vaya olvidando, porque, de lo contrario, volveremos á la confusión y el mal gusto del siglo XVII en que, según cuenta Adolfo Jullien en su *Historia del traje en el teatro*, «hasta las que interpretaban papeles de criadas y campesinas, vestían de terciopelo y seda, llevando los brazos y las manos llenos de pedrerías.»

Pero si la señorita Lasheras no atiende á consejos, haga el autor celebrado de *Meterse en honduras* lo que Molière con su esposa la noche de la primera representación de *Tartufe*. Después de vestida la compañera del

gran poeta cómico francés, era tan grande el lujo de su traje, tales los adornos y tanta la variedad de foyas, que la obligó éste á que se pusiera vestiduras en armonía con el papel que representaba, teniendo para elló que retardar mucho, y con manifiesto desagrado de los espectadores, el comienzo de la función.

Entre nosotros se impone, al presente, la aparición de un Talma. Nuestros cómicos, con excepciones contadísimas, lo que quieren y á lo que aspiran únicamente es á resultar bien desde la escena. Las actrices no deponen sus coqueterías de mujer, y siguiendo los gustos y las aficiones de las francesas, quieren ser figurines de la moda, y lo conseguirían si no fueran ellas tan económicas, y tan mezquinos y regateados los sueldos que disfrutan.

De aquel genio poderoso de la escena, cuenta el antes citado Adolfo Jullien que estudiaba la época his-



COCAT

tórica del personaje que debía interpretar, reunía colección de trajes, muebles y armas; y á estos antecedentes se sujetaba rigurosamente.

En el tribuno Próculo, de la tragedia *Bruto*, vistió el traje romano con propiedad correctísima, y cuenta que el papel tenía solo quince versos.

Luis Constante, al verle, le dirigió, según el decir de Zola, el elogio más lisonjero, exclamando: «¡Mirad á Talma qué feo está! Parece una estatua antigua.»

Hay otro hecho que merece consignarse. A su entrada en la escena, la Vestri le miró de pies á cabeza, y mientras hablaba Bruto, ella cambió con Talma un gracioso y brevísimo diálogo:

—¿Tenéis los brazos desnudos, Talma?

—Los llevo como los llevaban los romanos

—¡Pero, Talma, no tenéis calzones!

—Los romanos no los gastaban.

La actriz, al tomar la mano que le ofrecía Bruto, para hacer mutis, ahogada en cólera se volvió hacia Talma, y entre dientes murmuró indignada: ¡COCHINO!

En España, los comediantes de ahora no son tan escrupulosos; y por América anda Antonio Vicó, que es capaz de hacer el *Galeoto* con mallas y *La vida es sueño*, de frac y corbata blanca.

Pero... ¿á qué ir tan lejos? Lo dicho: en Lara hay criadas con trajes de señoritas, y gitanos del año 40 con pantalones del día y chaquetas de mozos de mula.

EL ABATE PIRACAS

HABLADURÍAS

Ignoro si moriré rico, aunque sospecho que no. Pero va en naturalezas, y hay quien nace para senador y para diputado incunábulo, y para «sacar coplas de su cabeza», ó de la cabeza de otro, y para capitalista y para «probe solene.»

Estas cavilidades son consecuencia de la noticia que días pasados publicaron los periódicos, referente á la muerte de un infeliz, dueño de diez millones de reales, que vivía en la más completa miseria.

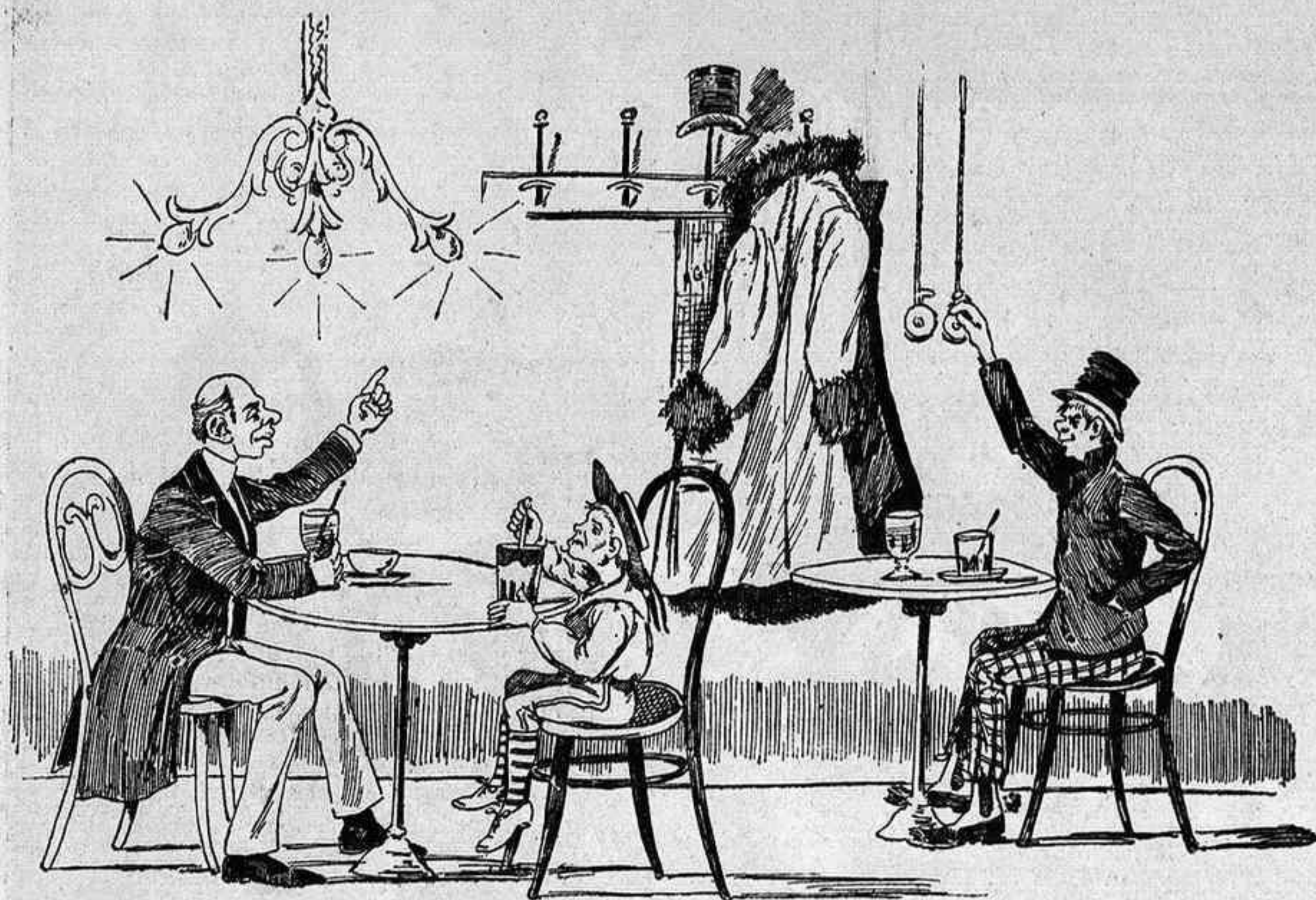
Un individuo suelto, no ligado con la sociedad más que por quinientos mil duros en papel del Estado, que guardaba cuidadosamente de la publicidad perniciosa.

Cuándo la nueva del hallazgo por los dependientes de la autoridad judicial, en aquel antro que servía de panteón accidental al miserable capitalista, llegara á oídos



## HISTORIETA, por Navarrete.

## Escamoteo eléctrico.



—La luz eléctrica, hijo mío, se impone. Son muchas sus ventajas.

de los «ilusionistas» descuidados, y prestidigitadores a domicilio, cuántos de éstos dirían ó pensarían:

—¡Qué lástima! ¡No haberlo sabido en vida del tenedor de ese papel, para haberle cortado el cupón, ó haberle amputado la cabeza!

—¡Parece mentira que haya hombres tan avaros! Añadiría algún chico de los del *timo*. ¡Luego se extrañan los ricos de que los pobres intentemos desollarlos, en el calor de la improvisación!

La justicia se incautó de los valores.

El caso del avaro de Barcelona, no es aislado.

Tenía ramificaciones en Madrid.

Un jornalero, conducido a la casa de socorro para que le curasen de un accidente repentino, expiró a los pocos segundos de llegar al establecimiento.

Otro infeliz cayó desvanecido en la calle de Trafalgar, y fué socorrido por algunos transeúntes, incluso el guardia municipal que acudió al ver al desgraciado en el suelo.

Uno y otro de los casos de «hambre fulminante» revelan que el bienestar aumenta.

La expulsión de doscientos pobres asilados en San Bernardino, es otra prueba del desahogo con que vivimos.

¡Y á eso llaman «darles de alta» en la casa!

Verdad es que también en el Hospital provincial han dado «el alta» algunas veces, á enfermos «que se han fallecido solos», en cuanto han salido á la calle, y aun en la puerta del mismo citado *casino*.

—Caballero, me decía un pobre mendigo reconocido por la limosna; no sea usted pobre jamás, porque en este país es la ruina.

—En este país y en todos, apunté.

—Pero en éste más, porque no hay asilos cómodos y baratos.

—¡Yal!

—Ni aseo, ni caridad. No vaya usted á San Bernardino, caballero.

—¡No lo quiera Dios! me apresuré á decir.

—Pero nunca. Allí como no sea usted una mocita guapa y amable...

—O un correveidile... está usted perdido, Allí *mera* el más guapo.

Indigna solamente el pensar que hay hombres ricos de nacimiento.

Como mi amigo, el insigne artista Bernardo Rico.

No sé si moriré rico, pero declaro que, en este caso, no lo ocultaría.

Nadie está contento con su suerte.

¿Quién sabe si el avaro barcelonés ocultaba su fortuna, avergonzado de poseerla?

Ya ven ustedes, á los franceses les habían salido cuernos en algunas poblaciones.

Es decir, contra la ley Grammont, nuestros toreros,

únicos artistas y literatos que habían pasado el Pirineo, lidiaban reses bravas, no de la Camargue, ó de la *Camame*, sino de nuestras más «honorables ganaderías», y picaban y banderilleaban al estilo de Andalucía, como fríen los bufuelos en los establecimientos del ramo, y aun las sacrificaban á estoque.

Pero no podían ver indiferentes, los franceses de bien, el derramamiento ó la efusión ó la confusión de sangre, y la protesta ha motivado la supresión de «les courses de taureaux á l'espagnole.»

Pero la semilla fructifica cuando el terreno es apropiado para al cultivo, y los franco-aficionados del Mediodía de la República protestan también contra la supresión.

«¡Arriba los cuernos!» tal debe ser el grito de los protestantes.

Los ruedos de Nimes, Bayona, Lyon, y otros de aquella parte de la República vecina, brindaban á nuestros espadas, y á nuestros chulos, y á nuestros toros, con un porvenir de gloria y dinero.

Esto último nada importaba á los cornúpetos, de suyo desinteresados.

Por otra parte, los dos pueblos llegarían á fraternizar en los tendidos, gracias á las corridas de toros.

La prohibición de las prácticas del arte español en Francia restablece una divisoria inaccesible en el Pirineo.

¿Quién sabe dónde puede llevarnos esa medida abusiva del Gobierno francés?

Tal vez á una *Saint Bartolo-mé*, según dice un matador de toros que ha leído algunas novelas de Dumas, padre, y casi escribe con falsilla su nombre y apellido, en los contratos.

—Por supuesto que eso no puede hacerse así caprichosamente (añadía el matador ilustrado), sin consultar á las Cámaras ni nada. ¿Pa qué sirve, si no, la ley española?

EDUARDO DE PALACIO

## JUAN MISERIA

POR

JAIME DE SANTA-CILIA

(Continuación.)

Y así, enlazados como serpientes, forcejando, llegaron hasta el pie de la mesa, donde la lamparilla lanzaba sus lúgubres resplandores, y hacía brillar sobre ella un objeto largo, ancho, de tinte azulada; era un cuchillo de punta, de los de uso doméstico... Villegas, manteniendo su mano izquierda en el cuello, alargó la derecha.

—¡Acabemos de una vez! gritó en el paroxismo del furor.

Se oían pasos hacia la calle, y algunos golpes en la puerta; rápido como el relámpago, tendió Villegas el brazo.

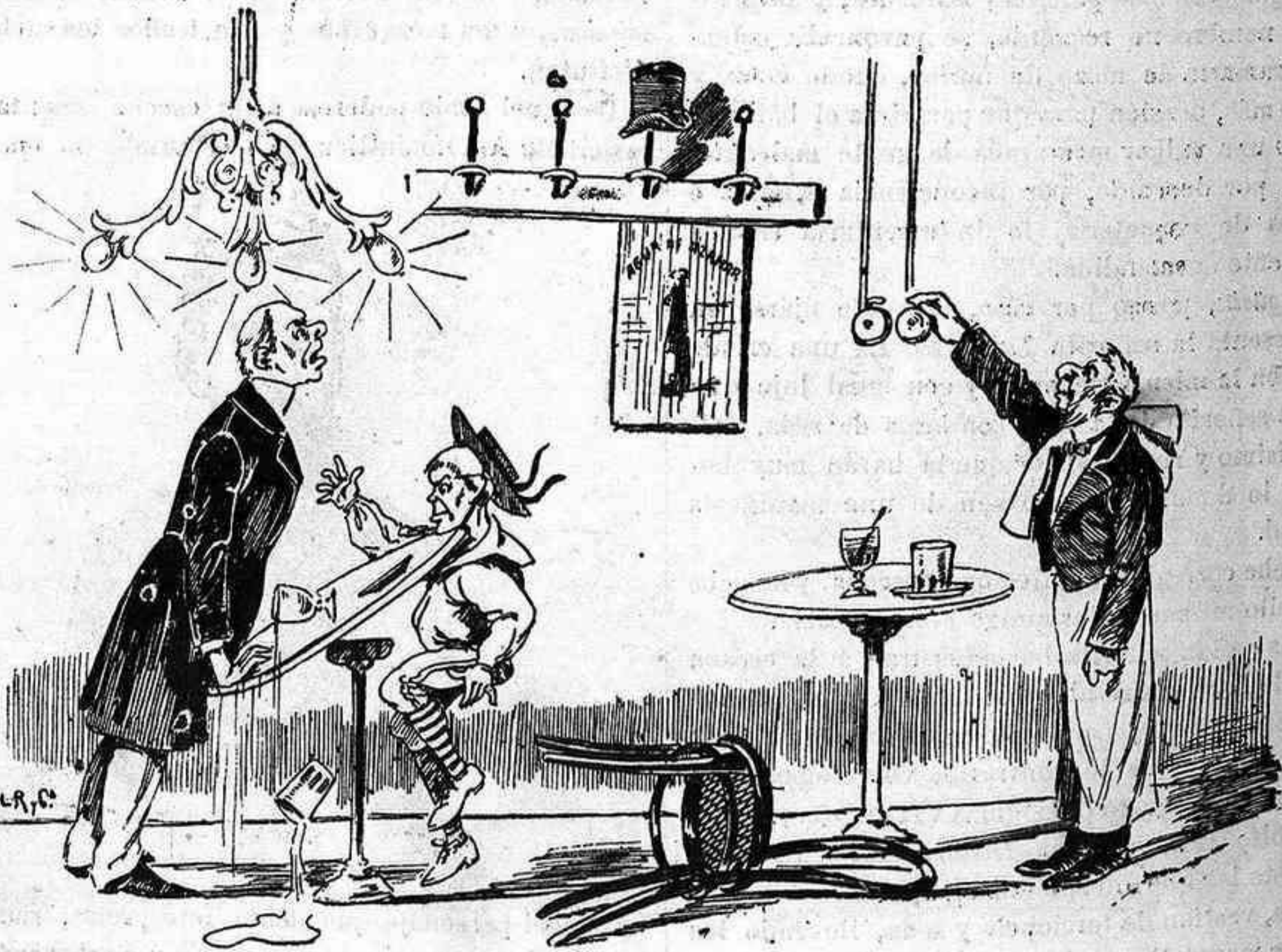
Oyéronse... un grito ronco... algunos sonidos inarticulados...; luego sintió Villegas un caño líquido que se le deslizaba por la mano derecha, por la ropa, y goteaba en el suelo; soltó la izquierda, y una masa pesada, inerte, chocó contra el pavimento.

La luz, en aquel instante, lanzó dos ó tres destellos algo más vivos, produjo un pequeño chisporroteo, y se apagó.

## VIII

No muy animada seguía la peña de oficiales en el cuarto de banderas. En un velador, Medina, el capitán Arnedo, que estaba de cuartel, y dos tenientes, uno el de guardia, jugaban al tresillo; más allá, en un diván, otros dos, dormitaban; los demás, ó habíanse retirado á sus puestos, ó alguno, aprovechando la condescendencia del capitán Arnedo, continuaba por fuera, en el café, sin haberse incorporado, y este alguno era Sarabia.

Sin embargo, serían algo más de las once cuando se presentó en el cuarto de banderas.



—¡Cielos! Han apagado y se llevan mi gabán de pieles.

—No decías, papá, que la luz eléctrica tiene ventajas?



—Buenas noches, dijo, dejándose caer con fuerza sobre el diván, al mismo tiempo que sus dos manos se apoyaban sobre los hombros de los dos tenientes que dormitaban, y que se incorporaron sobresaltados—. A la orden de usted, mi capitán, añadió dirigiéndose al de cuartel.

—¡Hola, Sarabia! contestó Arnedo: ¿háase acabado la peña?

—Sí, señor: y por cierto que al venir, he tenido la aparición más estupenda: ¿á que no adivinan ustedes?

—¿Alguna bruja?

—¿Alguna hurí de dos pesetas?

—¿Algún trasgo?

—No, señores, no; el mismísimo coronel en persona, que marchaba á buen paso por la Larrera de San Francisco, no tan buena como la suya. ¡Oh! Y que á pesar de su gaban y su cuello levantado, me parece no me equivoqué conociéndole, porque le he tomado bien el aire y la filiación. De seguro andaba por ahí, para ver si nos pesca en algún renuncio... y nos mete en el chisquero.

Medina se había incorporado y escuchaba atentamente; á medida que Sarabia hablaba, una como nube sombría pasó por su imaginación.

Iba á continuar el juego, brevemente suspendido; pero en aquel momento se oyeron pasos acelerados en el vestíbulo; la puerta del cuarto de banderas se abrió, y la voz del sargento de guardia preguntó con tono algo agitado:

—¿Da usted su permiso?

—¡Adelante! repuso Arnedo.

Entró el sargento.

—Mi capitán, dijo con voz entrecortada por la emoción: ahí esta un cabo del Cuerpo de Seguridad que desea verle... Acaba de cometerse un crimen, aquí cerca... en la cantina de la calle del Angel.

Medina se estremeció, levantándose como impulsado por un poderoso resorte.

—Y bien, preguntó Arnedo: ¿qué nos interesa?

—Mi capitán... ¡Es que el cabo de banda acaba de matar á su mujer!

Los oficiales que permanecían sentados se pusieron repentinamente de pie. El rostro de Medina se cubrió de súbita palidez, y sus labios murmuraron estas palabras.

—¡Me lo temía! ¡Así había de suceder!

Y estas palabras llegaron hasta los oídos de Sarabia, que en aquel momento quedaba á su lado; fijó su mirada en la de Medina, y algo debió leer en ella, porque su semblante, de ordinario burlón y alegre, tomó un tinte sombrío.

—¿Qué hacemos? pregunto Arnedo.

—Yo iré, dijo Medina con voz conmovida; venga usted conmigo, Sarabia, y que nos sigan el sargento y un par de números de la guardia.

El cuadro era imponente y lúgubre; tendida en el suelo de la salita, boca arriba, yacía la Rubia; los mortecinos rayos de un farol de sereno colocado sobre la mesa, alcanzaban á iluminarle el rostro, en el que las manchas rojizas y amoratadas alternaban hasta reemplazarse poco á poco el tinte amarillo de la cera; abiertos los ojos, cuyas pupilas inmóviles aún parecían dotadas de una expresión de terror; contraída la boca con espantosa mueca, tendido el cabello, alguno de cuyos largos mechones venía á cruzar una de sus mejillas, para perderse después sobre el pecho. Luego el resto del cuerpo en la penumbra, contraídas las manos, cuyos dedos parecían querer hincar las uñas en el pavimento, y allí, en el costado izquierdo, un objeto obscuro, el mango de un cuchillo, destacado sobre una mancha grande, negruzca, semilíquida.

Afuera, en la tienda, iluminada por la luz de un quinqué, Juan Villegas, con la cabeza inclinada, la vista fija en el suelo, con mirada insólita, se apoyaba, mejor dicho, recostábase pesadamente sobre el mostrador; á su inmediación, dos guardias de seguridad, silenciosos, le contemplaban míseramente, y más allá el sereno del barrio, cercano á la puerta, vigilaba el exterior. En una

y otra entrada grupos de vecinos y curiosos, alargando sus cabezas, cuchicheaban en voz baja.

—¿Dónde está? preguntó Medina al cabo de Orden público que les había seguido con acelerado paso, cuando alcanzaron la proximidad de la casa.

(Continuará.)

ANALISIS

Para estudiar á fondo sus bondades  
Jabones analizo y descompongo,  
Y reune mejores propiedades,  
El Jabón de los Pirncipes del Congo.

Jabonería Víctor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris

**Vino de Quinium de A. Labarraque**  
miembro de la Académia de Medicina de Paris, es un medicamento energético y dulce á la vez, que conviene á todas las personas debilitadas; á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas, que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse; á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalecientes de calenturas tifoideas, de pneumonias, y en general, á los que padecen: del Estómago; de Anémia; de Agotamiento de Fuerzas; de Fiebres.

En razón á su energía el vino de Quinium se toma á la dosis de una copa de las de licor después de cada comida. — Se vende en todas las farmacias y en Paris, 19, rue Jacob.

En Madrid, depósito al por Mayor: — Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.

CURIOSIDADES ÍNTIMAS

CUATRO Catálogos nuevos.—Libros, fotog., etc. GRATIS y f.º con bonitos especimen diversos, 3 pesetas, 5 ptas. y 10 ptas.

DURAND y C.ª Editores.—Box 228. Amsterdam.

Casa de confianza.

ENRIQUE RUBIÑOS, IMPRESOR, SAN HERMENEGILDO, 32.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la **bien reputada** firma de los Sres. **Valentín & Cia.**, Banqueros y Expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

SE VENDE

La *Historia de España* de La Fuente, edición de gran lujo, con encuadernación de pergamino.

Precio: 175 pesetas — Rosales, 10.



La medicación más poderosa que puede emplearse en la curación de las afecciones **CLORÓTICAS, ESCROFULOSAS y TUBERCULOSAS** (colores pálidos, tumores fríos, menstruaciones difíciles, pérdidas blancas) **ANEMIA.**

El mejor fortificante para los temperamentos linfáticos, débiles y empobrecidos.

De venta en todas las farmacias del mundo.

Depósito general: Almería, Farmacia de VIVAS PEREZ

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

EN

ALHAMA DE ARAGON

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del Balneario, á cargo del renombrado fondista

D. MARCIAL GONZÁLEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑIA

SAN IGNACIO (Entre Sol y Muralla).

Habana.

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

El Gran Descubrimiento del Siglo

EL ELÍXIR GODINEAU es el único remedio

(sin peligro alguno) contra la Impotencia, Curación de los Anémicos, de los Extenuados, etc.

REJUVENECIMIENTO Y PROLONGACIÓN DE LA VIDA

Administración del ELÍXIR GODINEAU en PARIS, 7, Rue Saint-Lazare.

FOLLETO GRATUITO REMITIDO FRANCO Á QUIEN LO PIDA

El ELÍXIR GODINEAU se encuentra en Madrid: en Casa de los Sucesores de MORENO MIQUEL, Arenal 2; — Barcelona: SALVADOR ALSINA, Pasaje del Crédito, 4;

FORMIGUERA y C.ª, Tallers, 22.  
en Zaragoza: Droguería C. GALINO (11. Jaime 1º, Nº 19).

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.



AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS

# VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

**POLVO DE ARROZ EXTRA**  
preparado con bismuto  
por **Ch. Fay**, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

**LA FAVORITA**

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32 entresuelo. Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.**

## LA MARGARITA EN LOECHES

*Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilitica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria*, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el *Dengue*, es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente *antiparasitaria*. Este agua *no irrita* por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por M. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada este agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

### GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres meses.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

**Gran Moda.** Revista quincenal de modas y labores. Se publica los días 1 y 15 de cada mes, con dos preciosos figurines en colores, más de 80 grabados en negro de Modas especiales y Labores con Abecedarios, más un gran pliego de patrones.

Número corriente en toda España: 50 céntimos; semestre: 6 ptas.; año: 12 ptas.

Admón.: **San Bernardo, 29, Madrid.**

### INTERESANTE

á las Revistas ilustradas

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 20.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 20, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

# BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

# MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

## DIENTES.

### VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curas ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

## PATE AGNEL AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera. y en las seis Perfumerías suorasales que posee en París. así como en todas las buenas Perfumerías.



Tos Opresiones **ASMA Y CATARRO** Reumias  
Curados por los **CIGARRILLOS del POLVO ESPIC** Neuralgias  
Venta por Mayor: PARIS, J. EBPIG, Rue Saint-Lazare, 20.  
MEDALLA DE ORO—FUEZA DE CONCURSO.—Exigir esta firma sobre cada 6 pa. rillo  
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

### COMPANÍA COLONIAL chocolates especiales

Con este título la COMPANÍA COLONIAL tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio: un paquete, 400 gramos: 1,75 ptas.  
— 1/2 — 200 — 0,88 —

Venta en la COMPANÍA COLONIAL Mayor, 18 y Montera, S.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS  
— LAIT ANTEPHLIQUE —  
LA LECHE ANTEFÉLICA  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
Fons y conserva el cutis limpio y terso  
CANDES et C.º B.º St-Denis, 19

## MELILLA

Historia de la campaña de Africa de 1893-94; relación exacta y minuciosa de los hechos de cada uno de los cuerpos del ejército expedicionario, la plaza y el campo de Melilla. Las kabilas limítrofes; política española y política marroquí; descripciones interesantes, noticias inéditas, por Adolfo Llanos y Alcaraz.

Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

Los pedidos á la imprenta de Regino Velasco, calle del Rubio, núm. 20, Madrid.

Marcos 500.000  
ó sean aproximadamente

# Ptas. 750.000

importa en caso más feliz el Premio Mayor de la 307 Lotería de Hamburgo, garantizada por el Estado. Esta lotería consiste de 110.000 billetes, de los cuales 55.400 serán sorteados sucesivamente con premios en 7 clases. Los premios más grandes son en la

	Marcos	Marcos	
1.ª clase.	50.000	4.ª clase.	65.000
2.ª »	55.000	5.ª »	70.000
3.ª »	60.000	6.ª »	75.000

y en caso más afortunado en la 7.ª clase eventualmente

Marcos 500.000  
Especialmente  
Marcos 300.000, 200.000, 100.000, 75.000, 50.000, 40.000, 20.000, &

Cuesta para la 1.ª clase un billete original entero, 9 ptas.  
Medio billete original, 4,50.

El precio para billetes de las clases siguientes como los demás por menores se verá del prospecto oficial. Suministramos directamente al interesado los billetes pedidos, contra recibo de su importe en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, sobre Madrid ó Barcelona á nuestra orden, que debe venir en sobre fuerte bien lacrado y certificado, y verificado el sorteo, se manda seguidamente la lista de sorteo. Los pedidos deben dirigirsenos lo más pronto posible; pero en todo caso, antes del

20 de Octubre de 1894.

## VALENTÍN Y COMP.ª

Expendeduría general de lotería, HAMBURGO, Alemania.

Para poder orientarse, se envía gratis el prospecto oficial á quien lo solicite.